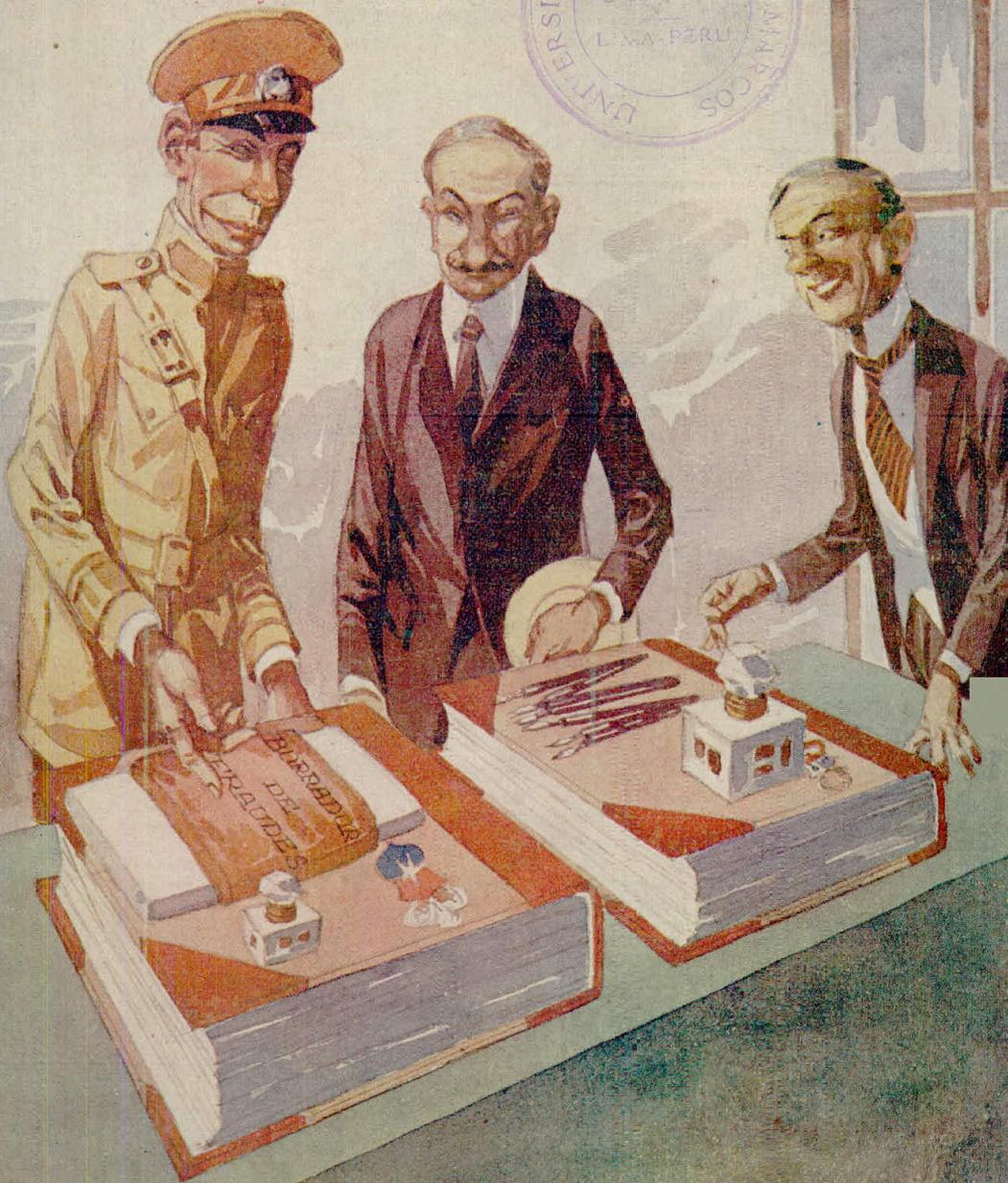


VARIEDADES



PRECIO
30
CENTAVOS

SE COMPRENDE

—Y qué es eso?

—Sencilla explicación
pues son los adminiculos preciosos
para la inscripción
en los registros.

el Centavato

OBSEQUIO SEMANAL DE UN RELOJ DE ORO

CUPON QUE DA OPCION AL SORTEO DE
ESTA SEMANA Y QUE DEBERA UD. CON-
FRONTAR PARA, EN CASO DE RESULTAR
FAVORECIDO, RECLAMAR EL OBSEQUIO.

Nº 6029

De acuerdo con el nuevo sistema de sorteos establecido por nuestra revista, ha sido agraciado, en el correspondiente a la semana anterior el número 2367 que es igual a las cuatro últimas cifras del número premiado en el sorteo de la Beneficencia Pública de Lima.

La persona que sea poseedora de este número puede acercarse a la Administración de "VARIEDADES" a recoger su premio, consistente, como se sabe, en un magnífico reloj pulsera, marca "VULCAIN".

La Nervosidad

de que padecen tantos y que hacen sufrir a los demás, no es, generalmente, sino una manifestación de un estado enfermizo del estómago y sistema digestivo. Se evita este mal mediante el uso de la

ENO "FRUIT SALT"
(Marca de Fabrica)
SAL DE FRUTA

preparado ideal, que reúne las propiedades valiosas de frutas maduras y con el que se hace una bebida espumosa y de sabor agradable, que tiene el efecto de un laxante suave. Se puede tomar en cualquier momento como reconstituyente del estómago debilitado por los excesos de comida o de bebida. Como laxante, es preferible tomarla en ayunas, disuelta en agua fría o caliente.

De venta en todas las farmacias

Preparado exclusivamente por

J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra

Agentes exclusivos:

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney



Director: Clemente Palma

CASA EDITORA M. MORAL

Gerente: J. S. Patroñi

DE JUEVES A JUEVES

La maquinaria plebiscitaria continúa activamente mejorando sus conexiones y engranajes para producir un **referendum** popular que responda a los rectos propósitos de verdad y honestidad que informan el laudo arbitral. Terminada la discusión de la reglamentación electoral, que consta de 133 artículos sustanciosos, pues contienen con la mayor claridad posible toda la preceptiva del procedimiento, se ha hecho una traducción cuidadosa al español, que, comisionados especiales han llevado a las imprentas de La Paz, a fin de que se publique en folletos, con otras disposiciones y documentos que constituyen lo que podría llamarse el evangelio del elector. De esta reglamentación, que ya se está conociendo porque una copia ha sido entregada a algunos diarios de Chile y del Perú, una de las partes más interesantes es, sin duda, la referente a los formularios que deben absolver los que se crean con derecho a votar en el plebiscito, absolución que es indispensable hacer para comprobar ese derecho de inscripción en los registros electorales. Son treinta y nueve preguntas minuciosas a las que el futuro votante deberá responder, bajo juramento de decir verdad, y en las que, como nativo, residente o extranjero, tiene que hacer la historia desnuda de su vida, en relación con el problema en que va a intervenir como factor directo.

Los americanos, en verdad, conceden una importancia muy grande al juramento, no obstante de que pretenden ser los hombres más observadores de la realidad y los psicólogos más adelantados. Sin embargo, a este respecto, son de un ingenio tradicionalismo que no corresponde a las enseñanzas de la vida actual. El juramento no es ya sino una mera fórmula medioeval, una ritualidad religiosa que, en los tiempos modernos, estamos recalentando, más como un recuerdo e como un hábito, que como un factor de moral psicológica o social. Si dividimos la humanidad en dos grandes grupos, uno de la gran masa neutra, la que representa el elemento pasivo, la que se deja llevar, el gran montón gris de carne blanda e inerte, que hace su vida incolora de actividad mediocre; y el otro grupo, el de la humanidad bullente y agitada por la pasión y el interés, el de la humanidad con color en la vida, con dinamismo y con garras y con alas, tendremos que admitir que para este gran sector de la vida sólo caben dos categorías morales de hombres: los honrados y los pícaros. Y ni para los unos ni para los otros no tiene dos clases de procedimientos ni dos conciencias: no necesita recostar sus actos buenos y la rectitud de sus palabras en algo externo a ellos mismos, como es el juramento; debemos desconfiar del hombre que hace descansar un compromiso o una aseveración en un juramento, ya sea "palabra de honor" o invocación de la divinidad. Los pícaros, por su parte, que tienen una conciencia, no diremos más clara, pero sí más contundente de la banalidad del juramento, están siempre dispuestos a jurarlo todo, porque el juramento, que carece para ellos de valor imperativo, en cambio es una instrumento útil de simulación y de nivelación de honorabilidad, que sirve para equisibrar su personalidad en la lucha por un éxito cualquiera. Y es curioso que en estas Américas latinas, que por su tradición de religiosidad y fanatismo debían ser los pueblos que más respeto conservarían por el juramento, son precisamente los que más desacreditado lo tienen. Y ya verán los americanos cómo individuos importados desde las más meridionales zonas de Chile, jurarán y rejurarán ser nativos de Taena o Arica. Por fortuna, y aunque se dé mucha importancia en el formulario al juramento, parece que los miembros de la Comisión respectiva han creído prudente, para el interés de asegurar y definir en cada caso el derecho electoral, hacer tal número de preguntas, especificando tales y tan numerosos detalles y minucias de la vida y la residencia del que pretenda inscribirse, que francamente ha de ser muy guapo y muy hábil el roto que se atreva a jurar cínicamente la urdimbre de embustes con que se le habrá aleccionado por los agentes de la autoridad chilena.

El formulario constituye una investigación bastante mañosa y profunda de todos los antecedentes del pretendido elector; y como, por nuestra parte, nuestras comisiones de propaganda y, podríamos llamarlas, de policía moral están perfectamente documentadas e instruidas sobre los antecedentes de los nativos y de los residentes chilenos y en aptitud de señalar el fraude, muy difícil va a ser que la intervención de esos elementos artificiales pueda tener éxito. Con respecto a los nativos chilenos podemos decir que su número es diminuto. Los nativos son los nacidos de **familias chilenas** en Tacna y Arica, antes de 1904. Y como las estadísticas chilenas prueban que sólo existía un núcleo pequeñísimo de chilenos en esas poblaciones, importados para los altos cargos oficiales—pues los subalternos eran servidos por peruanos, siendo varios años, después cuando vino la chilenuzación forzosa en que se les expulsó y reemplazó con chilenos—resulta que la natividad chilena fué insignificante. Casi podría afirmarse con toda seguridad que, desde 1884 hasta 1904, no llegan a doscientos los nativos chilenos, producto de la proliferación de las familias del elemento superior oficial; y, en cambio, son muchos los millares de nativos que produjo el elemento peruano radicado allí desde tiempo inmemorial, y que constituía la casi totalidad de la población. Y esto, seguramente, se verá confirmado en los registros parroquiales, donde constará el número de partidas de bautismo correspondiente a los nacidos hasta ese año, tanto peruanos como chilenos. Por mucho que lograra inflar Chile su cifra de votantes, esto no podrá ser con la categoría de nativos, sino más bien con la de residentes, contra los cuales también tenemos la documentación necesaria para tachar a todos los que lleven una documentación amañada para el caso, pues la mayor parte de los que ahora aparecen como residiendo en Tacna y Arica y los valles son de importación muy reciente y las huellas de su venida a los territorios plebiscitarios están, como quien dice, frescas.

Como lo esperábamos y lo habíamos dicho en nuestra última crónica el árbitro ha resuelto adversamente las apelaciones peruana y chilena, guiándose, más que por un sentimiento de justicia, por un propósito de política arbitral, desde luego muy digno de consideración, de sostener el prestigio de la Comisión Plebiscitaria, en la que supone, muy justamente, que por estar en el territorio mismo de la querrela está en mejor aptitud de aplicar el laudo con la justeza y estimación de las conveniencias generales. La interpretación que la Comisión haga de los puntos que aparecen oscuros o confusos en la ley cardinal, piensa seguramente el árbitro, que ha de ser la más adecuada al fin principal de realizar un plebiscito honesto y leal a la verdad. Encerrado dentro de este marco el criterio del árbitro será preciso, pues, que en lo sucesivo las apelaciones de Chile y del Perú no se refieran a condiciones generales del procedimiento, que han sido tamizadas por el estudio que de ellas hiciera la Comisión, sino a los casos particulares, es decir, a los detalles de la aplicación y en los que no es la Comisión sino las partes del pleito las que crean la dificultad o conflictos. Nuestra exigencia de que los empleados del ferrocarril de Arica a La Paz y los de otras empresas fiscalizadas fueran incluidos entre las personas a las que el laudo separa del voto plebiscitario, era muy justa y razonable. La tardanza en resolver, y el pedido que hizo el árbitro de ciertos documentos, añadidos a la profusión de pruebas que presentó nuestra cancillería de que fiscalmente esos empleados lo eran del gobierno de Chile, nos hizo abrigar un momento la esperanza de que el árbitro prestaba mayor atención de la que suponíamos a nuestra demanda. Desgraciadamente ha predominado el sentido político arbitral y nuestra apelación desestimada. ¡Paciencia! El obsequio de algunos centenares de ferrocarrileros, a quienes en su mayoría les será muy difícil probar su residencia de **cinco años**, pues consta que una gran parte fué removida, no ha de mejorar mucho la condición de Chile. Ya nuestra inteligente comisión jurídica, últimamente reforzada con un núcleo granado de inteligentes y patriotas jóvenes juristas, dará cuenta de los fraudes que en torno de estos **tolerados** votantes han de hacerse. Chile no puede ganar el plebiscito y cuando los registros depurados le prueben que la inferioridad electoral chilena es muy grande, vendrá el escándalo final, destinado a hacer fracasar el arbitraje. Por algo el señor Edwards, mañoso político con aspiraciones presidenciales para el porvenir, ha abandonado la magnífica plataforma política que significaba para él la representación de su patria en la Comisión: si hubiera percibido la posibilidad de una gran victoria plebiscitaria se habría quedado. Para el fracaso de Chile o para el escándalo del apartamiento del plebiscito o algún otro, que en buena cuenta será otro aspecto del fracaso chileno...., para eso está bien que cargue con el muerto un político de segunda fila, un Claro Lastarria, por ejemplo. Y éste, según parece, no sería extraño que también saliera de fuga. Vendría a reemplazarle un amanuense de la cancillería. Y eso, si le pagaban bien.

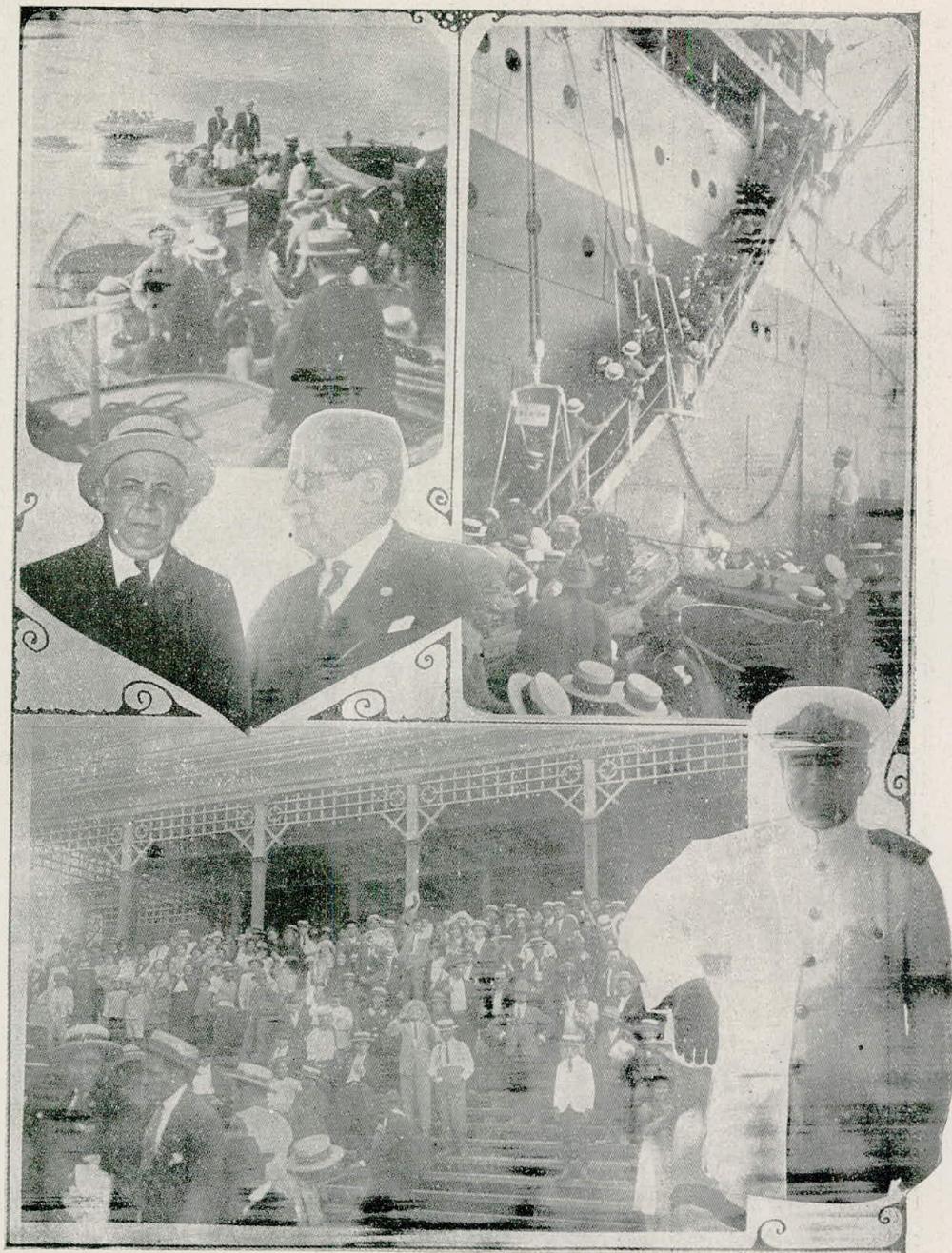
CHIRIGOTA

COMO LOS VEN



—La pucha! Otro contingente
de nativos para acá!...
—Compadre, otro lotecito
de carteras que apachar.

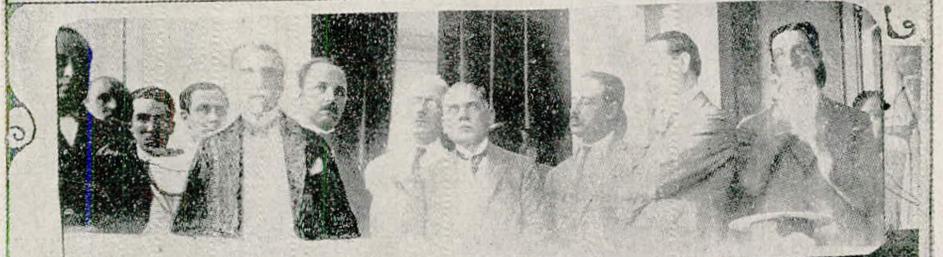
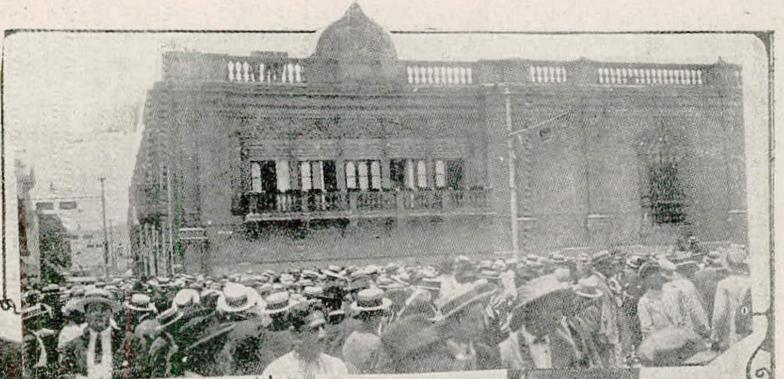
HACIA LA REIVINDICACION



Los nativos que marcharon en el "Oroya", embarcándose.—El general Pizarro, jefe de la propaganda peruana, acompañado del escritor tacneño, don Gerardo Vargas H.—El pueblo del Callao, despidiendo a los nativos y propagandistas.—El comandante Carrillo, jefe del "Huallaga".

La partida de los primeros contingentes de votantes peruanos, así como el viaje de las comisiones jurídica y de propaganda,

nombradas por la Cancillería, para que actúen, en defensa de nuestra causa, en Arica, han constituido las notas culminantes



Aspecto parcial de la gran manifestación de despedida a la comisión jurídica, en la Plaza de Armas.—El gran poeta José Gálvez, que forma parte de la Comisión Jurídica, acompañado de su distinguida familia, que le despidió a bordo del "Huellaga"—El doctor Angel Gustavo Cornejo, que encabeza la Comisión Jurídica y algunos de los miembros de ella.—El Jefe del Estado despidiéndose de la Comisión, en Palacio.—Aspecto del embarque de los nativos.

de la actualidad nacional. En el "Oroya", entusiastas propagandistas que dirige. Y en marcharon el general José R. Pizarro y los el "Huellaga", viajaron el senador don An-

parte de esta comisión, dos queridos colaboradores de "Variedades": el poeta José Gárviz y nuestro corresponsal en las provincias cautivas,



Manifestantes en la chaza de fieteros.—Miembros de diversas comisiones que marcharon en el "Huallaga", a Arica.—En el Palacio Torre Tagle, momentos antes de la partida.—Aspectos de la despedida.—Miembros de la comisión jurídica.

gel Gustavo Cornejo y los abogados y empleados que constituyen la comisión jurídica, llamada a desempeñar un importante rol en las actividades plebiscitarias. Forman

Jorge Basadre, a quienes acompaña el cordial afecto de todos los que laboramos en esta revista. Ofrecemos información gráfica completa de la partida de los comisionados.

HOMENAJE AL AVIADOR MONTOYA



En el Ministerio de Fomento, y en presencia del ministro del Ramo, del Arzobispo de Lima, y del personal de la Aviación Nacional y de los representantes a Congreso por Arequipa, se realizó la ceremonia de la entrega de la medalla de oro que la ciudad

del Misti otorga al esforzado aviador peruano, Sargento Mayor Baltazar Montoya, por el éxito de su notable raid Lima-Arequipa. El Dr. Rada y Gamio hizo la entrega del premio, pronunciando un expresivo discurso. Damos vistas del acto.

EN HONOR DEL NUEVO MINISTRO DE FRANCIA

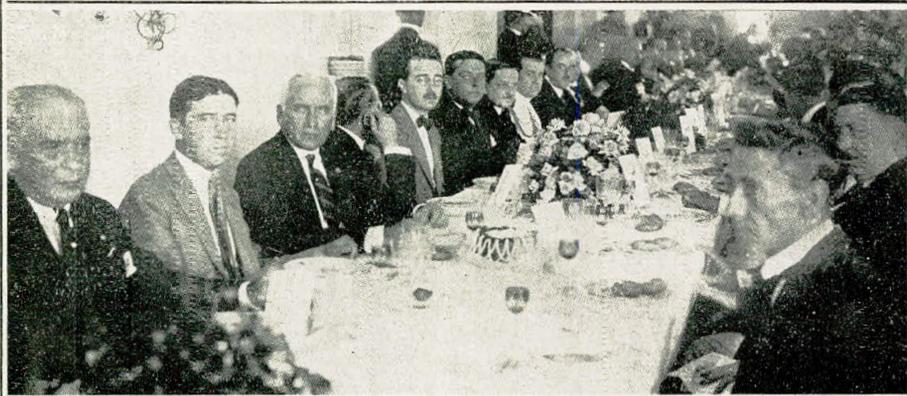
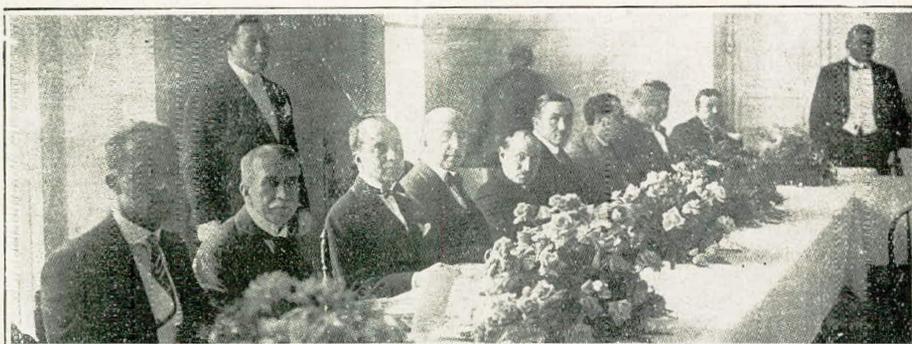


En los salones del "Cercle Français", los miembros de la colectividad francesa en Lima, ofrecieron una champañada en honor del nuevo ministro de la Gran República, en el Perú, Excmo. señor Alberto Boudet.

El señor Boudet fué gentilmente atendido por los personeros de la colonia y del "Cercle".

Ofrecemos información gráfica de este agasajo.

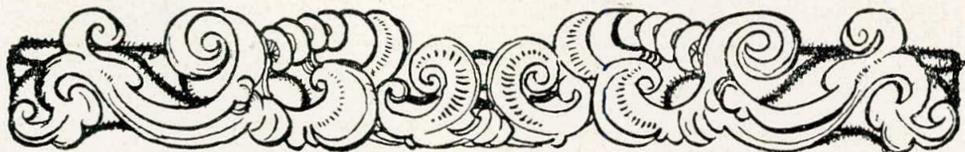
EN HONOR DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA



La Municipalidad de La Punta, ofreció un gran banquete en honor del Presidente de la República, con motivo de la inauguración del último tramo de la Avenida del Progreso, que como se sabe, llega hasta ese pro-

gresista y aristocrático balneario. La manifestación resultó suntuosa y a ella concurrieron distinguidas personalidades del gobierno y de la sociedad.

Ofrecemos vistas del agasajo.



SE INAUGURA LA PROLONGACION DE LA "AVENIDA DEL PROGRESO"



El Arzobispo, bendiciendo el nuevo tramo de la Avenida del Progreso.—El Presidente leyendo su discurso.—El señor Leguía, descubriendo la placa conmemorativa.—El Ministro de Fomento y el Alcalde de La Punta, leyendo sus discursos.

La muerte de la señora Dolores Cabero de Grau



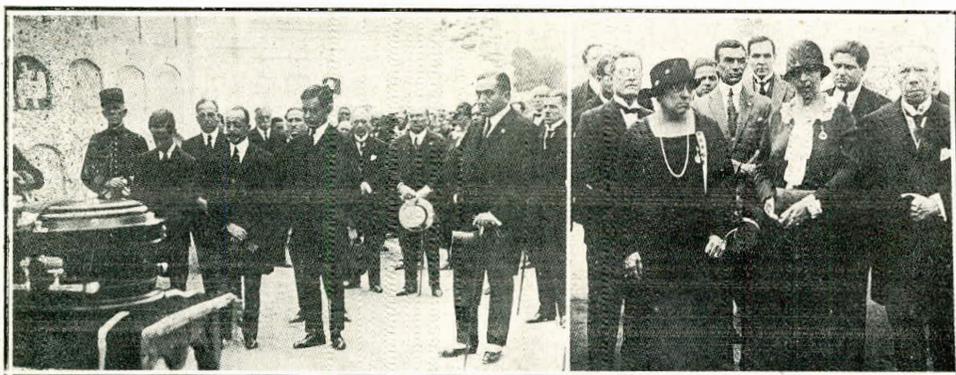
Doña Dolores Cabero, en la época de su matrimonio con don Miguel Grau

Profundo sentimiento ha causado en el país entero la brusca muerte de la señora



Ultimo retrato de la señora Grau, en el gran desfile patriótico del 19 de Marzo de 1925.

Dolores Cabero viuda de Grau, acaecida en la noche del lunes último. La señora de Grau viuda del Almirante del Pacífico, era una figura egregia y unánimemente venerada. Compañera digna del ilustre marino, que nos legara la más bella página de nuestra historia, supo compartir con él las horas de alegría y de triunfo y sobrellevar, con resignación abnegada y con entereza patriótica, la pérdida irreparable del heroico esposo. Su vida estuvo consagrada, por entero, a la práctica generosa de todas las virtudes. Su alma vibraba al unisono del alma de la Patria y su figura fué, en todo momento, un símbolo y una reliquia.



Aspectos del sepelio de la señora Dolores Cabero de Grau

NUESTRAS ENCUESTAS

¿COMO ESCRIBE USTED?

Nunca he pensado en el mecanismo psíquico que determina mi modo de escribir; hoy que la pregunta de ustedes me obliga a meditar en ello, creo descubrir en mí dos procedimientos ideológicos distintos que podrían llamarse el del plan definido y el de la idea inspiradora.

Hay artículos y capítulos de obras que he escrito siguiendo un plan preciso trazado de antemano, en el cual se encontraban distribuidas y ordenadas las partes. Cuando trabajo en esta forma, la del plan definido, las palabras que voy escribiendo sólo sirven para expresar las ideas ya pensadas, sin que en su elección intervenga otro criterio que el de su mayor claridad expresiva.

Además de esta manera ordenada y lógica de escribir, empleo, también a menudo, otra, la de la idea inspiradora. En este caso antes de escribir sólo tengo en el espíritu un punto de vista fundamental, un tema céntrico del tópico que deseo desarrollar, surgiendo los detalles de la obra a medida que la voy escribiendo.

Aunque no he llevado estadísticas de ambos modos, creo que los artículos de índole científica o filosófica los escribo siguiendo un plan definido, mientras que el procedimiento de la idea inspiradora predomina en mis labores de tendencia artística y emocional.

En cuanto al medio material de que me



El Dr. Oscar Miró Quesada (Rasco), en su elegante gabinete de trabajo, escribe a máquina, directamente...

valgo es la máquina de escribir. Todo lo escribo en máquina, directamente.

Mi asociación de ideas es, predominantemente, visual, pues la lectura de las palabras que voy escribiendo me sugiere las nuevas palabras que por su enlace con las anteriores, forman el artículo de que se trata.

Es lo único que puedo decirles sobre mi modo de escribir.

Oscar MIRO QUESADA



Luis Alberto Sánchez, "escribe arbitrariamente, sin hora ni lugar fijos, pero siempre a máquina".

Escribo arbitrariamente, sin hora ni lugar fijos, pero siempre a máquina. No puedo casi hacerlo a mano. Esta es demasiado lenta para seguir los pensamientos, y cuando lo consigue, al releer lo escrito resulta inteligible.

Generalmente ordeno mentalmente mis artículos y los capítulos de mis libros. Pe-

ro, en el momento de redactarlos altero el orden o lo destruyo, totalmente. Los preceptistas que hablan de "invención", disposición y elocución", no se han puesto, seguramente en el trance de inventar, disponer y desordenar en que nos vemos los que alguna vez caímos—y ya ab aeternum—en las garras del periodismo.

Gusto de emplear en lo posible palabras precisas para evitar circunloquios; pero, cuando ya prisa en la composición me lleva a repeticiones y rodeos, me da una pereza tremenda tachar o enmendar lo escrito. Soy enemigo, por naturaleza, de las correcciones, pero si me encanta encontrar al punto el vocablo justo.

Creo poco en los sinónimos. Cada objeto y cada idea, tienen una sola palabra que los exprese cabalmente. Las demás se les aproximan.

Y, sin que esto sea ni confesión, desearía que se acabaran los retóricos, porque al escribir lo que más me preocupa es evitar la sonoridad inútil, lo campanudo, la elocuencia desatada y ruidosa como riachuelo que sólo arrastra piedras.

Luis Alberto SANCHEZ

ACTUALIDAD TEATRAL:—EL BENEFICIO DE LAS HERMANAS PEREZ CARO

Eva, Celia y Alicia Pérez Caro—las simpatiquísimas y notables bailarinas mejicanas que, con tanto éxito, han venido actuando en los teatros de Lima—ofrecen esta noche su función de honor y beneficio.

Para esta velada han reservado las "tres gracias" aztecas, los números más interesantes y sugestivos de su vasto repertorio. Danzas y cantos típicos, los bailes sociales más en boga, danzas clásicas y mímicas, sketches y bailables de modernísimo estilo, alternarán en el atractivo programa de la función. Y para mayor éxito, si cabe, tomarán parte Columba Quintana, tiple mejicana en otro tiempo mimada del público de Lima, y que aún cuenta con unánimes simpatías, y otros elementos artísticos que, graciosamente, han ofrecido su valioso concurso.

Publicamos tres de los magníficos retratos que ese gran artista que es Diego Goyzuela, ha hecho a las eximias artistas mejicanas.

Alicia Pérez Caro.—Eva Pérez Caro.—Celia Pérez Caro



VINOS OCUCAJE

UN CUARTO DE SIGLO
INSISTENTEMENTE PREFERIDOS !
QUE MEJOR RECOMENDACIÓN
PUEDE UD. EXIGIR ?

FÉLIX ZUNINI & CIA

TELÉFONO 1213

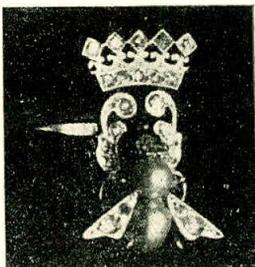
TIPUANI 194
LIMA



EL VINO TINTO DE LUJO

EL ANILLO DE S. M. RENÉE I

Como saben nuestros lectores, "La Crónica", obsequió a S. M. Renée I, encantadora Reina del Trabajo de 1926, una valiosa y artística joya, en recuerdo de su gentil reinado. Este rico anillo de platino, cuajado de piedras preciosas, es la obra maestra y delicada de un joyero, cuyo gusto refinado y admirable le justifica el título de "artífice florentino", con el que se le distingue.



La maravillosa sortija confeccionada por el señor Salinas y que "La Crónica" obsequió a la Reina del Trabajo de 1926.

Con el "Anillo de la Reina", Salinas renueva su éxito artístico, en forma extraordinaria, dejando afianzado su nombre y su prestigio.



Señor Guillermo Salinas, notable joyero nacional

Damos el retrato del excelente artista y de la bellísima sortija que hoy luce, en su fina y real mano, la gentilísima Renée I.

El señor Guillermo Salinas, autor de obra tan notable, se había destacado ya como hábil y competente artista en su ramo, al confeccionar el estupendo álbum del Centenario del Brasil, que mereciera, en la Exposición Internacional de Río Janeiro, el "Gran Prix" de Joyería. Los diarios del Brasil dedicaron grandes elogios al autor del Album premiado y el Ministro de ese país en Lima, al remitirle el diploma correspondiente, le escribió una carta enaltecedora.

PANADEROS

En la elaboración del pan se ha probado =tanto en el país, como en el extranjero= que el Aceite de Pepita de Algodón RINDE MAS que las demás grasas.

Pruébenlo y se convencerán

Estanco de Fósforos



cular, venderse y consumirse los fósforos de la Compañía, considerándose como contrabando todo fósforo o encendedor de los que existen actualmente en el país.

Los fósforos que únicamente podrán consumirse serán los contenidos en cajas marca "La Llama" cuyo facsímile va al pie.

La Compañía abrirá el 10. de marzo una tienda en la calle Guadalupe No. 1052 en Lima y Zepita No. 14, en el Callao, para la venta al pormenor.

Asimismo, se venderán fósforos donde actualmente se expenden.

Para ventas al por mayor ocúrrase Edificio Italia, calle Jesús Nazareno.

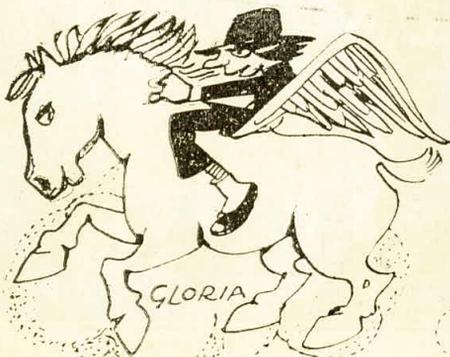
Lima, 22 de febrero de 1926.

p. la Compañía de Fósforos del Perú.

De acuerdo con el Supremo Decreto de 21 de noviembre de 1925 y con la Resolución de 23 de diciembre de dicho año, desde el 10. de marzo próximo sólo podrán cir-

El Director-Gerente.

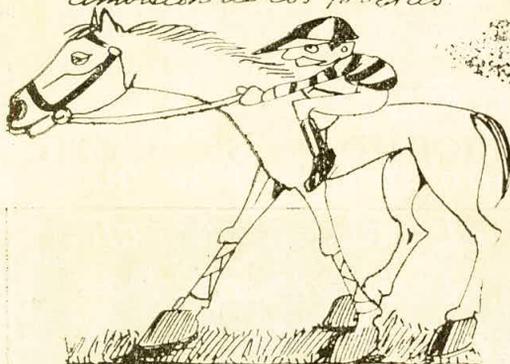
El caballo en la Historia, por Challe



PEGAZO: Caballo alado.
Ambascador de los portales.



Caballo del Sportmen



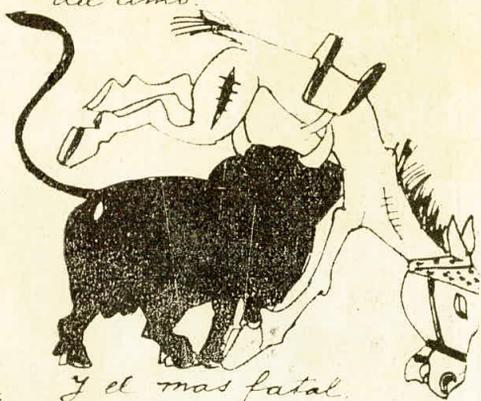
El Caballo de Carrera que
da a su dueño pingües ga-
nancias



El Caballo del
Carretero; lleno de carnicerías
del amo



El Caballito del Cobrador.



Y el mas fatal.

ECOS DEL CARNAVAL



El sábado último la señorita Guerita René Walker, elegida Reina del Trabajo en el último carnaval, ofreció en su casa un té en honor de las señoritas que formaron su corte de honor y de los redactores de "La Crónica".

A la fiesta, que resultó elegante y muy

animada, concurrió el señor José S. Patroni, Gerente de "La Crónica" y "Variedades", acompañado de varios redactores, en representación de nuestras publicaciones.

Damos una fotografía de este hermoso acontecimiento.

La reina de Chucuito y su Corte

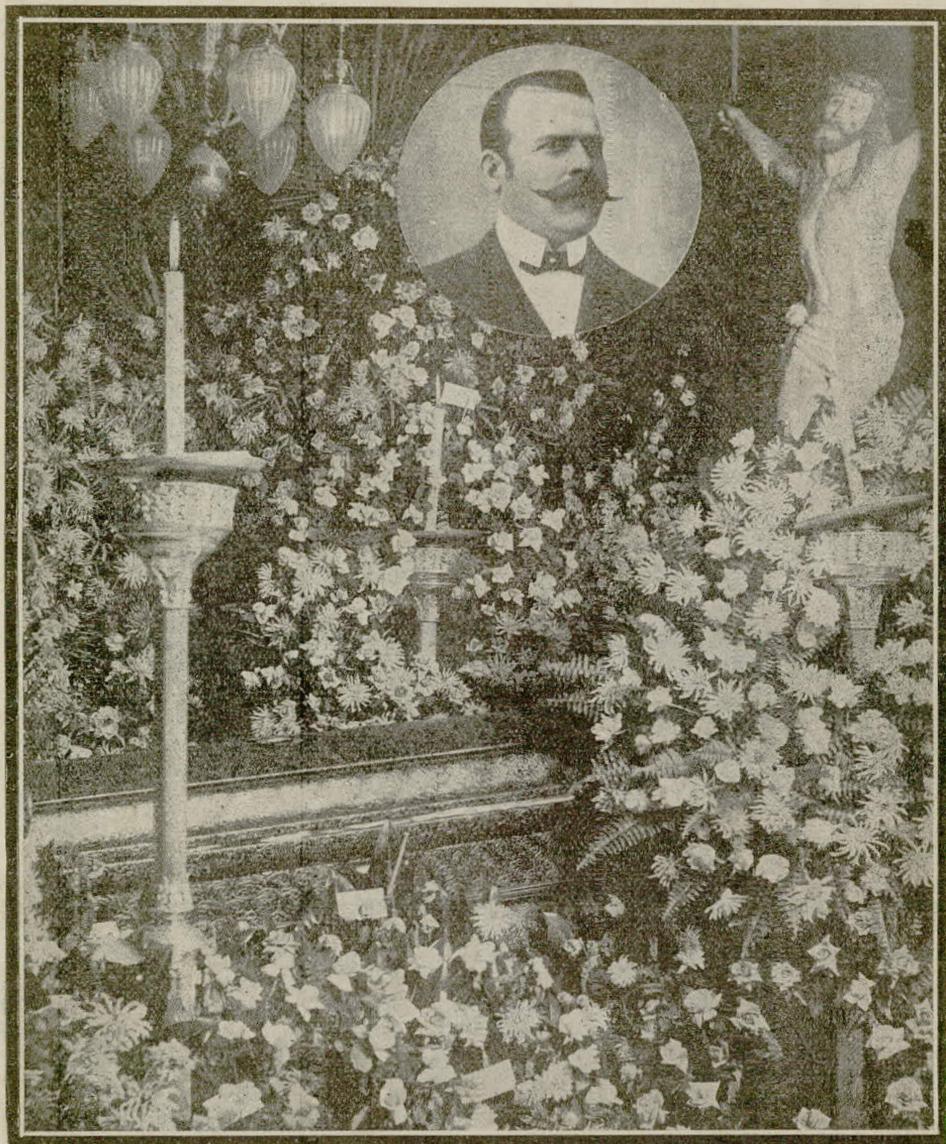


Del carnaval en Chucuito ha quedado un hermoso recuerdo, y es la fotografía de S. M. la reina de las fiestas en ese lugar, señora

Emma Mac Brayde y su corte de honor, que dieron especial realce y belleza a los tres días de universal locura.

NOTAS NECROLOGICAS

SEÑOR PEDRO GIACOLETTI, -| EL 17 DEL ACTUAL



Ha desaparecido un miembro honorable y laborioso de la colonia italiana, al Sr. Pedro Giacoletti, radicado en este país desde el año de 1898.

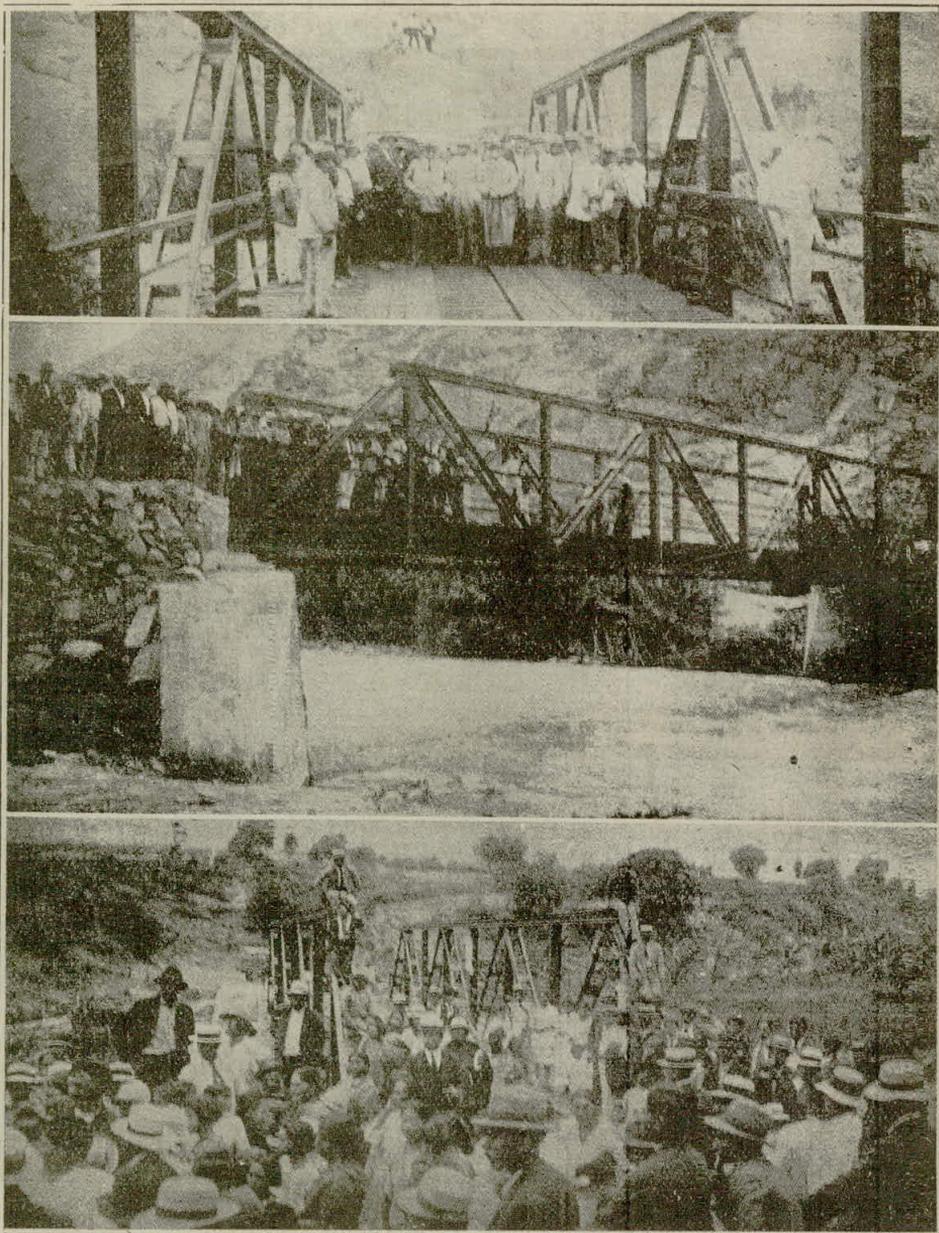
Victima de una cruel dolencia, el señor Giacoletti falleció el 17 del actual.

La desaparición de este caballero ha sido muy sentida en el comercio, donde mereció a su esfuerzo había conquistado lugar preponderante y también entre los pobres a quienes socorría en toda ocasión.

El extinto había logrado fundar casas de tanta importancia como las bodegas que llevan su nombre en la Codmena, Boza, La Merced, a la mayor parte de las que ha dotado de edificios suntuosos. Era tronco de respetable familia y de vinculaciones sociales extensas, causa por la que su sepelio fué muy concurrido.

Ofrecemos una vista de la severa capilla ardiente en que se velaron los restos del laborioso caballero y un retrato del mismo.

Inauguración del Puente 'Ingeniero Manuel Masías'



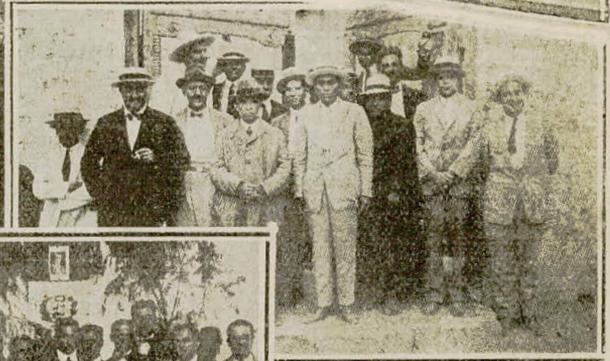
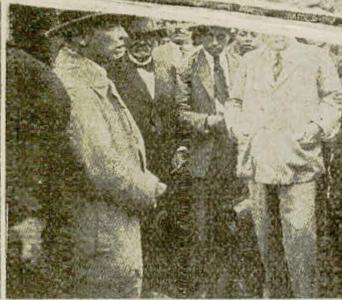
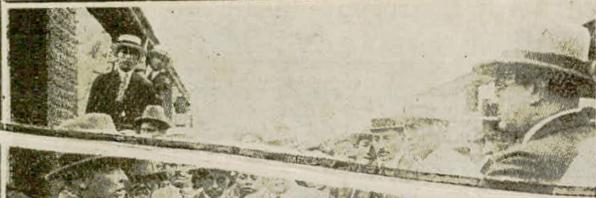
El Ministro de Fomento y su comitiva atravesando el puente.—El puente recientemente inaugurado.—El pueblo de Calango reunido para recibir al Ministro y a su comitiva.

En Calango, lugar perteneciente a la jurisdicción de Cañete, se ha realizado últimamente una interesante ceremonia presidida

por el señor Ministro de Fomento, doctor Pedro J. Rada y Gamio, quien acompañado de un séquito numeroso y distinguido fué a

inaugurar el puente "Ingeniero Manuel Masías", construido por el Ministerio de Fomento.

La ceremonia fué tan concurrida como interesante. El alcalde de Calango, señor Julián García, atendió en su domicilio

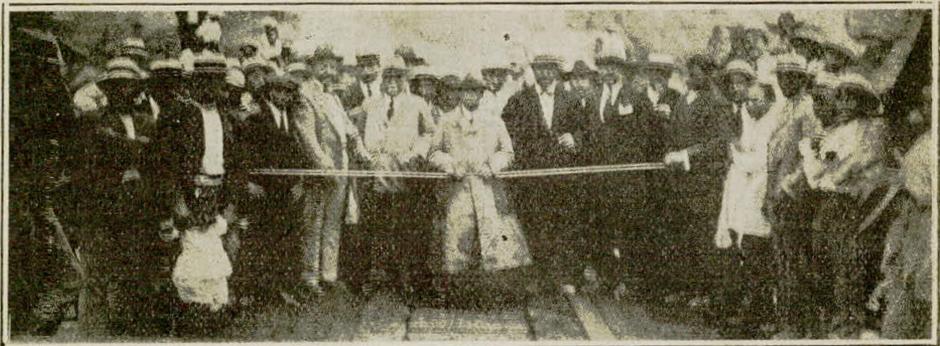


El Dr. Rada y Gamio, el Sr. Enrique Swayne y Argote, el Ing. Alfredo Mendiola y un grupo de vecinos de Calango.

al señor Ministro y sus acompañantes. Durante la inauguración del puente el mismo caballero pronunció un discurso que fué muy aplaudido.

El Dr. Rada y Gamio, dió respuesta a las palabras del señor García en adecuada allocución que mereció aplausos.

El Dr. Pedro José Rada y Gamio, pronunciando su discurso en el puente.—Un grupo de asistentes al basquete.



El Dr. Rada y Gamio al romper la cinta para dejar inaugurado el puente "Ingeniero Manuel Masías".

NOTAS HIPICAS



Ha trascurrido un mes del periodo de vacaciones hípicas, y hace ocho días más o menos, se ha iniciado en los studs el movimiento preparatorio para la temporada de carreras que se inaugurará el primer domingo de abril próximo.

Como sucede todos los años por esta época, la potrilla nacional que hará sus primeras armas en el año en curso, atrae la atención preferente de los aficionados al

Una casa de a hacienda Vilcahuaura y tres de los potrillos del haras ubicado en esa hacienda, que iniciará su campaña, este año, en Santa Beatriz.



En el haras Vilcahuaura el señor Augusto Leguía Swayne, tiene de la brida a Febo, ilustre caballo nacional que presta sus servicios como reproductor en dicho haras. — Tres de los productos egresados últimamente del referido criadero. — Capilla de la hacienda Vilcahuaura.

turf que efectúan visitas a las caballerizas para apreciar el estado de los productos y concurren al hipódromo con el fin de presenciar los correctos preliminares de los

modernos representantes de nuestro elvage.

Suman veintisiete los productos enviados a las ventas últimas por los haras: San Ignacio, Loreto, La Molina y El Cascabel, debiendo agregarse a ese número, cinco productos remitidos, hace algunos días, de los haras Vilcahuaura, de manera que, en total, son treinta los potrillos que comenzarán su campaña de pistas en la estación próxima a inaugurarse.

La producción de Vilcahuaura está formada por los elementos siguientes: potranca alazana, por Febo y Churmeasse, potrillo alazana, por Febo y Churmeasse, potrillo zán, por Febo y Griseta, potrillo alazán, por Strike y Elsa y potrillo alazán por Febo y Lea; los cuatro primeros defenderán los colores del stud Alianza y, el último, los del stud Savoie, de reciente creación.

El criadero Vilcahuaura, ubicado en la fértil y pintoresca campiña de Huacho, es de propiedad del señor Augusto B. Leguía, a quien debe el turf nacional numerosos y positivos beneficios, pues en todo momento se manifestó como su más decidido y eficiente protector.

La presentación de los productos de Vilcahuaura demuestra el éxito de los métodos de crianza que se observan en ese haras que tantos triunfos ha obtenido en Santa Beatriz, donde se clasificaron ganadores todos los elementos que enviara a pistas,

conquistando muchos de ellos importantes premios; así Céforo, por ejemplo, hizo notable campaña adjudicándose a más de la Polla de Potrillos y otros clásicos, el Derby Nacional en la temporada de 1924.

Del lote que hará su debut en breve, la potranca por Febo y Charmeuse, es la que cuenta con mayor número de admiradores y, en verdad que, por su hermosa lámina y por la acción segura de su primer galope, promete ser un elemento que ha de destacarse entre los de su generación.

La ecurie del señor Leguía, cuenta este año, para el lucimiento de su divisa, con un núcleo selecto de productos del país, tales como Titán, por Alianza y Dar, Cristalina, por Alliance y Miniatura, ambos procedentes del haras La Molina; Pinganillo, por Oiseau Mouche y Lady, nacido en el haras Loreto; y los cuatro anteriormente mencionados, del haras Vilcahuaura. Hay que agregar a éstos, dos productos argentinos: Limeña, por Larrea y Guataca y, Manco Capac, por Tiny y Rosera, precio record, éste último, del lote importado de Buenos Aires, por el señor Verdy.

Convenientemente preparado, el stud Alianza se apresta, pues, a intervenir en las lides turfistas de este año y, a bregar por obtener, para su popular divisa, nuevos y preciados lauros.

TIP - TOP

**ODORONO, QUITA
EL SUDOR DE LAS
AXILAS, PIES Y
MANOS. NO DEBE
FALTAR EN EL TO-
CADOR DE TODA
DAMA O CABALLE-
RO ELEGANTE.
EVITA LAS SOBA-
QUERAS.**



De venta en las boticas y perfumerías. — Agentes Depositarios para el Perú: Cock Brothers, Lartiga 471.—LIMA.

LOS "MAZORQUEROS" Y LA POLICIA CHILENA



Tienen nuestros lectores a la vista una prueba del ridículo papel que juega la policía chilena cuando se trata de defender las personas de los peruanos. En la primera fotografía aparece marcado con el número 2 el jefe de la policía chilena tratando de desviar el curso de una piedra arrojada contra los peruanos que avanzan tranquilamente por la vereda.

En la segunda fotografía aparece marcado con el número 1 el famoso matón Leteilier, especie curiosa de civil, pelizante, ladrón y rufián, todo en una sola persona. Parece como que este sujeto brin-



da con su presencia protección especial a la policía, que no a los peruanos.

En la tercera fotografía puede verse al señor Rossell, secretario del general Pizarro, que camina por en medio de la calle en compañía del señor Solar, dejando atrás a los valientes mazorqueros.

Puede verse la cola de bravos rotos, a quienes la policía limeña hubiese obligado a retirarse en menos de cinco minutos.

En Arica no sucede así, porque la policía chilena... ¡Para algo es chilena!

FIGURAS Y ASPECTOS DE LA VIDA MUNDIAL

ALEMANIA EN LA SOCIEDAD DE LAS NACIONES



Dr. Stresemann

En 1919, la entrada de Alemania en la Sociedad de las Naciones, habría reforzado considerablemente a este organismo. En 1926 lo refuerza muchísimo menos. Los empresarios de la Sociedad de las Naciones han hecho un pésimo negocio negando a Alemania en 1919 el derecho que, siete años más tarde, se encuentran obligados a reconocerle y casi a ofrecerle.

El ingreso de Alemania en 1919 hubiese podido aprovechar a la realización de una política de pacifismo democrático y de internacionalismo wilsoniano. El Imperio alemán acababa de divorciarse de la monarquía para desposar la democracia. En la presidencia del Reich el sufragio popular había colocado, democráticamente, a un talabartero. En el gobierno y el parlamento dominaban las fuerzas de la democracia. Por consiguiente, al seno de la Sociedad de las Naciones, Alemania habría podido mandar hombres como Erzberger, como Rathenau, como Wirth, como Müller, capaces de colaborar, con positivo sentimiento democrático, en los trabajos de la Liga. De otra parte, en ese tiempo, la Liga habría dictado a Alemania—y no Alemania a la Liga—las condiciones de admisión.

En siete años, el mundo ha dado muchas vueltas. Ha tramontado tempranamente la ecuménica ilusión wilsoniana. La Sociedad

de las Naciones ha perdido gran parte de su crédito de la primera hora. Los Estados Unidos le han rehusado su concurso. Ha surgido en Europa un régimen político—el régimen fascista—que, fundado teórica y prácticamente en la violencia, no disimula su desdén por la Liga y su ideología. El propio Estado alemán se ha transformado. No es ya la república social-democrática de Ebert, Erzberger y Rathenau. A la cabeza de la república se encuentra uno de los más cuadrados generales de la monarquía. Alemania no ingresa a la Liga de las Naciones para trabajar por una reorganización democrática del mundo sino para reclamar su parte en la distribución de colonias y materias primas.



Aristides Briand



Albert Thomas

Mussolini que sabe encontrar fórmulas agudas, aunque a veces, como conviene a su prestigio de condottiere, prefiere un lenguaje un poco sibilino, ha definido la Sociedad de las Naciones como "una liga de los Estados viejos contra los Estados nuevos". El dictador italiano

considera, por supuesto, entre los estados nuevos, al Estado fascista. Pero, si se pres-



Benés



Scialoja



Vandervelde

cinde de esta parte sub-
jetiva de su opinión, no
se puede negar que su
fórmula define bien la
función real de la Liga.
A pesar de pertenecer al
más extremo caudillo de
la reacción, cualquier
revolucionario puede sus-
cribirla. Como está sus-
tituida, la Sociedad de
las Naciones, malgrado
su programa y su retó-
rica, no representa prác-
ticamente otra cosa que los intereses del
orden viejo en pugna con los intereses de
un orden nuevo. (Para dar más precisión a
la frase de Mussolini basta sustituir la pa-
labra Estado por la palabra orden o régimen.)

El caso de Alemania confirma esta tesis.
La Liga se negó a admitir en su seno a Ale-
mania en un tiempo en que Alemania pa-
recía en trance de devenir un Estado nue-
vo. (¿Quién puede dudar de que en la cua-
rentena del Reich no influyó la consideración
de su crisis revolucionaria? Entre 1919 y
1923, Alemania se presentaba como un pue-
blo en peligro de entregarse al bolchevismo).
En cambio ahora que, superado el período de
ofensiva revolucionaria, Alemania se presen-
ta en un período de estabilización capitalis-
ta, que amenaza con culminar en una res-
tauración monárquica, los gobiernos que di-
rigen la política de la Liga no tienen ningún
inconveniente en invitar al gobierno del
Reich a tomar asiento a su lado. Desde este
punto de vista, la admisión de Alemania
no aparece como el resultado de un proceso
de democratización de Europa sino, por el
contrario, como la consecuencia de un fenó-
meno de desdemocratización de Alemania.

Y esto no es el solo
caso que denuncia el es-
píritu esencialmente con-
servador de la Sociedad
de las Naciones. La ex-
clusión de la China del
Consejo de la Liga tiene
la misma filiación. Se ha
dicho, para justificar esta
exclusión, que la Chi-
na, caída en la anarquía,
carece de un gobierno
estable. Pero la verdade-
ra razón es otra. Lo que

molesta y preocupa al capitalismo europeo,
en la China, no es su estado de anarquía si-
no su estado de revolución. La situación
política china no era en 1919 más estable
que en 1923. Inglaterra no encontraba en la
China en 1923 más orden interno sino me-
nos sumisión a su imperialismo que en 1919.
Un gobierno chino, por sólido que sea real-
mente, no lo será nunca para Inglaterra y,
por ende, para la Sociedad de las Naciones
si, como acontece en la actualidad, predomi-
na en su composición el partido nacionalis-
ta revolucionario (Kuo-min-tang) de sos-
pechosa actitud frente al bolchevismo ruso.

La incorporación de Alemania en la Liga
es un matrimonio de conveniencia. No es a
la Alemania de Weimar a la que las poten-
cias que ganaron la guerra abren las puer-
tas de la Liga. Es más bien, a la Alemania
de la restauración. Y esta Alemania impreg-
nada de sentimiento nacionalista y conser-
vador, no se moverá dentro de los debates
de la Liga sino en la dirección que le seña-
len los intereses de su expansión industrial.
La reivindicación fundamental de Alemania
no deja lugar a equívocos. Es una reivin-
dicación de su industria y su comercio que

se resuelve en un gesto imperialista: la demanda de colonias.

El finado León Bourgeois, uno de los padrinos y uno de los retores de la Sociedad de las Naciones, tenía fé absoluta en el porvenir de esta fundación wilsoniana porque "la muerte no puede prevalecer sobre la vida". Pero en sus elocuentes alegatos, no llegaba a demostrar que en la Sociedad de las Naciones estuviesen la salud y la vida del mundo. Se puede pensar, con el profesor de derecho internacional Georges Scelle, que "la evolución del nacionalismo al internacionalismo es una cosa científicamente tan fatal y tan natural como lo fué en el pasado la formación de los grandes Estados por encima de las feudalidades o como lo son hoy las agrupaciones federalistas". Pero esto no obliga a creer en una Sociedad de las Naciones que se apoya en la ideología demo-burguesa, fundamentalmente nacionalista en sus orígenes y en sus raíces históricas. La idea de la Sociedad de las Naciones intenta resolver el conflicto entre la política nacionalista y la economía internacionalista del orden burgués. Mas pretende resolverlo en servicio de este orden. No puede admitir ni tolerar la idea de su liquidación y de su bancarrota.

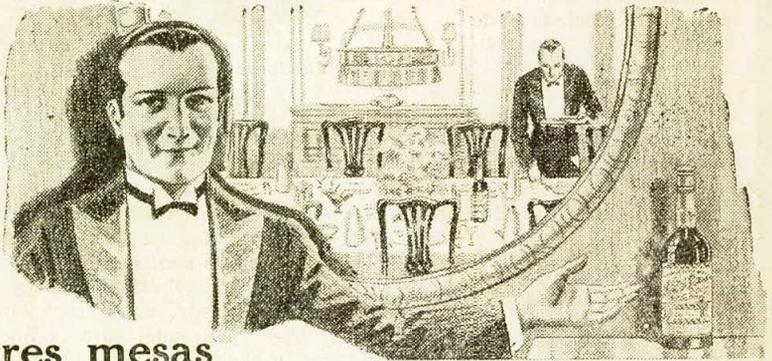


M. Paul-Boncour

Que la Alemania de Hindenburg y Luther se asocie a esta tentativa no tiene absolutamente ninguna trascendencia histórica.

José Carlos MARIATEGUI

No pidan simplemente "Salsa Inglesa." Insistan en obtener la de Lea & Perrins, con la firma blanca escrita sobre el rótulo rojo de la botella. Esta es la única garantía que tendrá usted para obtener la Salsa Inglesa original y genuina.



"Las mejores mesas no carecen jamás de esta Salsa aristocrática."

Las mujeres y los hombres que saben distinguir esperan, naturalmente, que la Salsa Lea & Perrins esté sobre la mesa, y les desagrada que la famosa botella, con la firma familiar, no esté presente. Es que han adquirido el convencimiento de que la Salsa Lea & Perrins es la única que hace resaltar los sabores más deliciosos que pueda ofrecer un manjar. Y la señora de su casa la provee siempre por deferencia a los gustos refinados de sus huéspedes.

La verdadera
SALSA INGLESA **LEA & PERRINS**

LA VIDA LITERARIA Y ARTISTICA

LO QUE PREPARA ORTEGA GASSET:—

Leemos, en un diario de Madrid, que don José Ortega y Gasset, el ilustre maestro de Metafísica de la Universidad Central de Madrid, prepara el tomo V de "El Espectador", en el cual reunirá los últimos artículos que ha venido publicando, en "El Sol", sobre "Motivos de viaje" y los ensayos aparecidos en "La Revista de Occidente". Con motivo de la muerte de don Antonio Maura, Ortega y Gasset ha publicado en "El Sol", una serie de meditados artículos estudiando la personalidad vigorosa del jefe del conservadorismo español, analizando su programa e ideario político y su acción gubernativa.

NUEVOS LIBROS DE CHESTERTON:—El

inquieto y penetrante escritor inglés, acaba de publicar la versión francesa de su interesante obra sobre San Francisco de Asís, con motivo de la celebración del VII Centenario del "poveretto".

Su último libro "El Hombre

Y, puestos ya en este tren, anotemos que el próximo libro del joven literato, **Los Bestiarios**, consagrado a las corridas de toros, estará dedicado al presidente de Francia, monsieur Doumerge, taurófilo y defensor del arte de Belmonte y Sánchez Mejías.

NUEVO DRAMA DE MAETERLINK:—

M. Mauricio de Maeterlink ha terminado un drama titulado "De malheur passe", que se desarrolla entre los emigrados rusos en Finlandia.

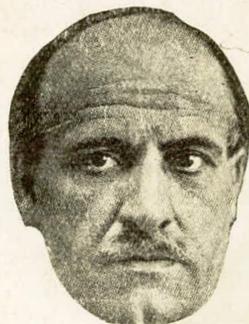
Tiene por asunto la muerte misteriosa del general Bylinski, acaecida en el jardín de su casa, y que unos atribuyen a las luchas y odios de los partidos y otros suponen producida por suicidio.

CONFERENCIA DE PEDRO DE REPIDE.

El "cronista de Madrid", Pedro de Répide, sustentó, hace pocos días en el Ateneo de San Sebastián, una interesantísima conferencia sobre el subyugante tema "Las sombras de amor y dolor que ha visto pasar el Bidasoa",



Chesterton



Henry de Montherland

citando a las ilustres mujeres de Francia que vinieron a España.

CECIL SOREL, CONFERENCISTA.

—La insigne actriz de la Casa de Molière, acaba de debutar, con éxito rotundo, como conferencista. En la sala de Comedia, ofreció una deliciosa

causerie sobre Adriana Lecouvreur.

He aquí lo que un cronista parisiense dice sobre este nuevo aspecto de la abrayente personalidad de la actriz:

"Mlle. Cecile Sorel no se limita a leer sus conferencias, sino que las desenvuelve en armonía con la decoración apropiada que ella misma se compone. Para evocar y celebrar la vida gloriosa y doliente de Adrienne Lecouvreur, Cecile Sorel se nos ha presentado con el brillo de un cuadro de Jacinto Rigaud: delante del sillón antiguo donde se sentó para leer el texto de su manuscrito, te las azules y rojas cubrían suntuosamente una

sempiterno", ha constituido un enorme éxito literario y editorial.

UN ESCRITOR APRECIADO POR LOS GOBERNANTES:—

Henry de Montherland, autor de **El Paraíso a la sombra de las Espadas**, evidentemente, es un poeta caro a los grandes gobernantes europeos. No hace mucho, el presidente de la república Teheco-Slovaca, el señor Masaryk, en una entrevista periodística, declaró: "Hombres como Montherland necesita la anémica Europa para reconquistar el equilibrio".

Mussolini, también, declaróse admirador del autor del **Paraíso**. Y, tras ellos, el mariscal Hindenburg, entrevistado por Octavio Brissac, declaró que los tres escritores franceses que más admiraba eran Víctor Hugo, Barrés y... Henry de Montherland. El gran mariscal acababa de leer el **Canto fúnebre a los muertos de Verdún**, cuya versión alemana recién aparece.

Ortega y Gasset.—Pedro de Répide.

tabla florida; el pintor de tantas grandes mujeres habría gustado, sin duda, este cuadro viviente que Cecile Sorel nos brindaba.

El calvario de una vida ilustre ha sido descrito por Cecile Sorel con una emoción que insensiblemente nos ha ido ganando. De cuando en cuando, pinceladas risueñas ponían un rayo de luz en medio de tanto dolor, mientras la voz argentada de la actriz-conferencista llegaba al máximo de lo patético al evocar el fin desgra-



Cécil Sorel.—Maurice Maeterlinck.—Gonzales Martinez.

ciado de un tan grande amor. Su voz era una música que del llanto pasaba al regocijo y a la vibración; una melodía, cantada por una artista de genio y una melodía escrita con las palabras más tocantes. Cecile Sorel evocó el dolor, inspirador de grandes comediantes; citó los nombres gloriosos de Molière, Sarah Bernardt, la Duse; los mostró peregrinos de la belleza que han errado a través de su país, como a través del mundo ocultando la pena desolada que oprimía sus corazones. Realmente mereció Cecile Sorel las lágrimas que, espontáneas, hizo correr, pues ha evocado plenamente una existencia, que, más que ninguna otra, se podría definir con este título espléndido: "Sangre, voluptuosidad, muerte".

Y VA DE CONFERENCIAS.—También el ministro de Méjico en Madrid, Enrique Gonzales Martinez, el más alto Poeta de su patria y uno de los primeros del Parnaso Americano, inauguró la serie de conferencias organizadas por la Sección Americana de la Universidad de Valladolid, creada por gestiones de nuestro conocido, el profesor Vicente Gay, huésped ilustre de Lima, en los días de las fiestas de Ayacucho.

Gonzales Martinez habló del problema racial mejicano, diciendo que es un error creer que el indio es un factor que impide el progreso del país, cuando en realidad,

si es bien aprovechado, resulta utilísimo: así, pues, en Méjico no existe tal problema, por no haber razas inferiores, sino que todas las razas son susceptibles de aprovechamiento intelectual y práctico y adaptables a todas las

culturas.

Agregó el gran Poeta que las modalidades del pueblo mejicano son diversas, existiendo recíproca simpatía entre ambas razas, sin que se noten divisiones como ocurre en otros países, e insistió en asegurar que no hay allá ninguna diferencia de clases o cultura, debido a la difusión de ésta, que es el mejor curativo. Terminó abogando por el intercambio de maestros y pensadores entre España y Méjico.

* * *

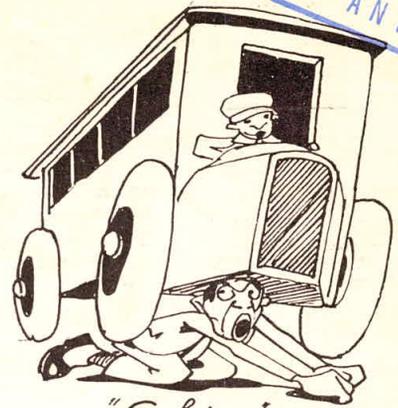
POCO DA LA LITERATURA.—La literatura en Francia no dá para vivir. Los literatos no sacan con sus libros para pagar los impuestos, pagar al casero y alimentar a la prole, a menos que sean reyes de "la tirada", como Benoit y Clement Vautel y aún el primero es, también, empleado. De ahí que la mayoría, sobre todo los jóvenes, desempeñen funciones harto extrañas a la literatura.

He aquí una lista: Arnoux, empleado en una alcaldía; Berdier y Perochón, educacionistas; Benoit, bibliotecario; Duhamel, médico; Fabre, ingeniero; Geffroy, conservador de la Manufactura de Gobelinos; Lebesgne, cultivador; Nesmy, inspector de bosques; Panait Istrati (rumano), Camelot y Verenne, secretarios de wagons-lits.

BIBLIOTECA N. S. M. CENTRAL
H. E. M. E. R. O. T. E. C. A.
F. O. N. D. O. A. N. T. I. Q. U. O.



"GOLOSO"
Afiicionado a comer golosinas



"Golpe"
Choque violento. Desgracia.



"GOTILOSO"
Que tiene goma. Petrimetre.



"Gordoflon"
Demasiado gordo.



"Gorron"
Que acostumbra regalarle
a costa ajena.



"Gota"
Enfermedad articular
que no deja respirar

E N D I M I O N

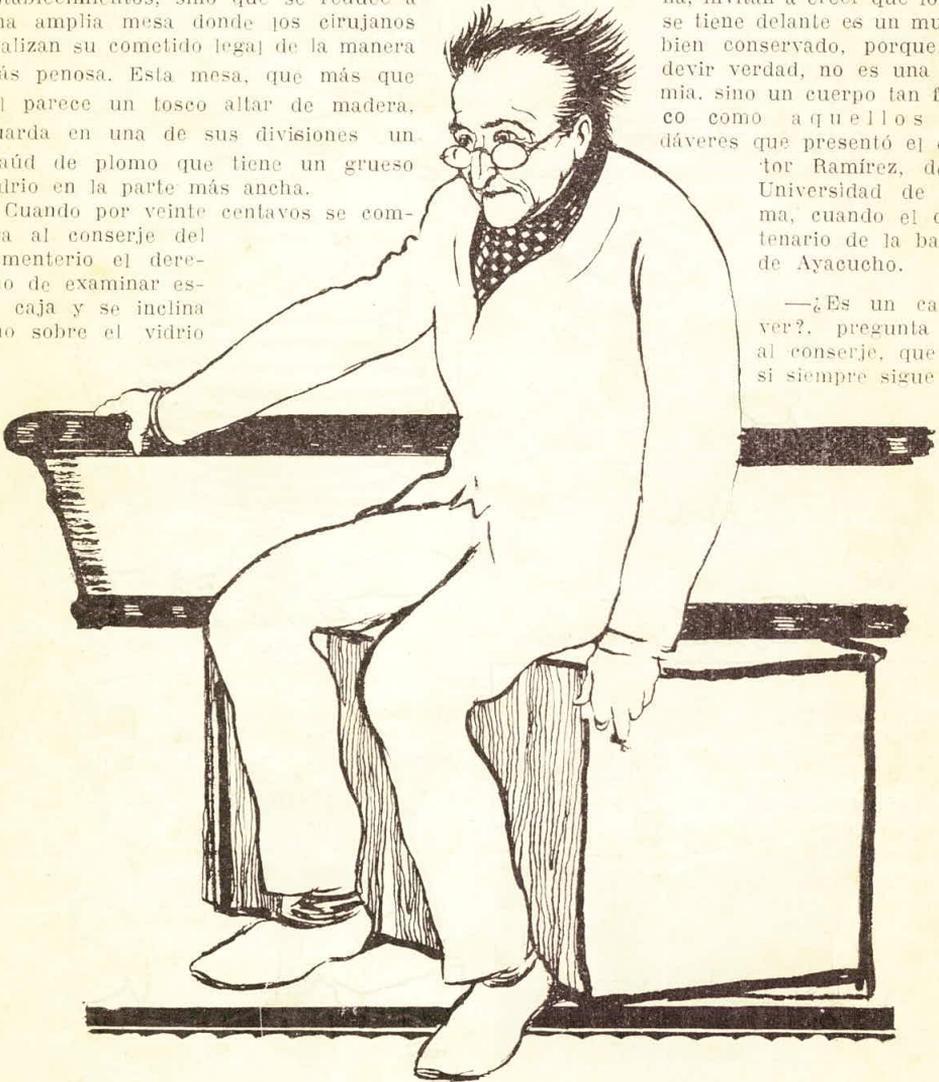
A la entrada del pequeño cementerio de mi pueblo natal está la morgue, que domina por su ancha cúpula sobre los médanos y algarrobos del contorno. La morgue no tiene allí todos los aparatos comunes a estos establecimientos, sino que se reduce a una amplia mesa donde los cirujanos realizan su cometido legal de la manera más penosa. Esta mesa, que más que tal parece un tosco altar de madera, guarda en una de sus divisiones un ataúd de plomo que tiene un grueso vidrio en la parte más ancha.

Cuando por veinte centavos se compra al conserje del cementerio el derecho de examinar esta caja y se inclina uno sobre el vidrio

bre aquel despojo. Hay momentos en que esto parece una figura de cera tan bien ejecutada que se admira al artista desconociendo que la fabricó; pero otras veces las porosidades características de la piel humana,

invitan a creer que lo que se tiene delante es un muerto bien conservado, porque, a devir verdad, no es una momia, sino un cuerpo tan fresco como aquellos cadáveres que presentó el doctor Ramírez, de la Universidad de Lima, cuando el centenario de la batalla de Ayacucho.

—¿Es un cadáver? pregunta uno al conserje, que casi siempre sigue con



queda asombrado al ver un rostro varonil y sereno, que con los ojos cerrados parece que reposara de una larga faena. En vano se busca un nombre grabado en el plomo de la caja o se tejen o destejen conjeturas so-

curiosidad la expresión de nuestro asombro. Grande es el pasmo cuando se oye al conserje que dice:

—No; no es un muerto. Es el doctor Rodemir que duerme.

Mira uno al conserje, como quien ve a un loco y sale de la morgue disgustado de que alguien se haya atrevido a tomarlo por tan simple como para creer tal especie; sin embargo, cuando se ha llegado al pueblo, si hay ocasión de contar el caso, oyése decir invariablemente:

—No, señor, el conserje no lo ha engañado.

Entonces, entre la serie de conjeturas a que dan lugar estas palabras, se piensa en que tal vez el doctor Rodomir haya sido víctima de la enfermedad del sueño, o en que la gente habla en sentido metafórico; pero, a la postre, llegan a convencer quienes cuentan el suceso de que ni la "glosina palpalis" ha tenido nada que ver con el durmiente de la caja de plomo, ni la metáfora popular da por dormido al muerto: El que allí duerme es un médico, quizá un discípulo remoto del Marqués de Villena; pero, al fin y al cabo, un hombre que tuvo una historia única y sensacional.

Según los datos más o menos verídicos, el doctor Rodomir fué un médico aficionado a la química, que poseyó un laboratorio. Tener talento y poseer un buen laboratorio es en América motivo para descubrir maravillas, porque cada planta y cada piedra guardan secretos inéditos cuyo descubrimiento puede hacer fortunas colosales.

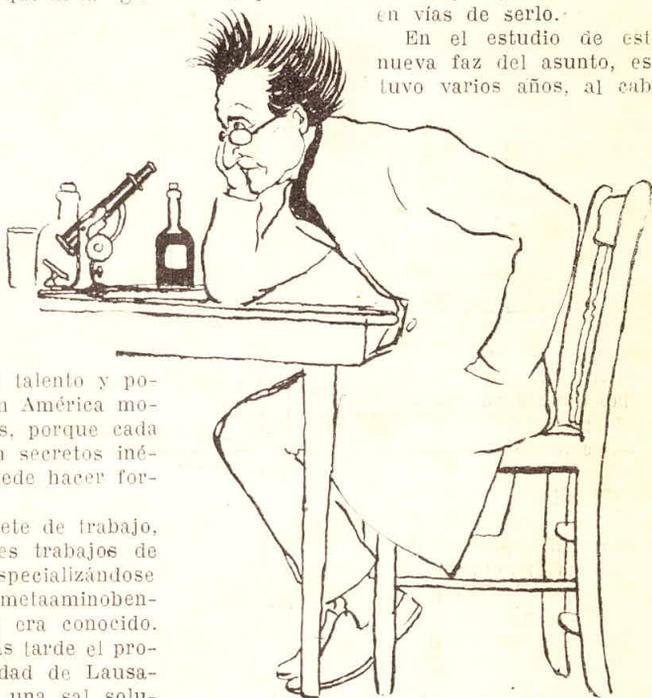
En el misterio de su gabinete de trabajo, Rodomir verificó innumerables trabajos de recomposición y análisis, especializándose en el éter etílico del ácido metaaminobenzoico, que hasta entonces no era conocido. Y de la misma manera que más tarde el profesor Sandoz, de la Universidad de Lausana, también Rodomir obtuvo una sal soluble de este cuerpo, a la que si no llamo "tricaina", conoció, por lo menos, ampliamente sus virtudes anestésicas.

Así como Sandoz, llegó a comprobar que una solución débil de "tricaina" paraliza las funciones vitales de los peces, así por un día como por un año; Rodomir supo alear las propiedades de su éter a la virtud de un principio nuevo extraído del curare, y obtuvo un cuerpo capaz de detener el avance de la vejez y de la muerte, mediante un sueño prolongado a voluntad. Quizá los primeros ensayos realizados con este mixto fueron bastante incompletos; más al cabo de ellos, el doctor alcanzó a ver la solución de un problema infuso que lo preocupaba: —Si el corazón, se dijo, da setenta

y cinco pulsaciones por minuto y el hombre vive por término medio sesenta años, si se logra que el corazón lata menos, para que los tejidos no se quemén tan velozmente, el hombre vivirá más. Un corazón que lata menos y más suavemente, puede multiplicar por dos, cuatro, seis, ocho o diez los años de vida en el hombre normal: El éter del ácido metaaminobenzoico combinado con el principio activo del curare, le dieron la nueva substancia capaz de anular la vida del corazón hasta que otra especie de preparación estimulase al organismo a funcionar nuevamente.

El problema estaba, pues, sino resuelto, en vías de serlo.

En el estudio de esta nueva faz del asunto, estuvo varios años, al cabo



de los que anunció satisfecho que se encontraba en condiciones de conquistar la inmortalidad, deteniendo el avance de la vejez.

Hecha esta declaración, el sabio médico quiso probar en sí los efectos de su invento, y llamando a un amigo suyo le confesó su propósito; y aunque el amigo le hizo serias objeciones, al cabo convino en prestar juramento al doctor de que al llegar el año 26 le administraría el estimulante necesario para que su organismo volviese a la vida. Esto ocurría en 1909.

Recibido este juramento, el doctor entregó a su amigo un frasco de un líquido color de ámbar, mandó luego construir un ataúd

de plomo con un grueso vidrio que lo defendiese de los agentes físicos, y aplicándose una fuerte inyección del éter inventado por él se acostó en el ataúd y se durmió tranquilamente.

Pasaron los años, y el ataúd conteniendo al doctor Rodomir fué a parar al cementerio porque el amigo que se había hecho cargo de él tuvo necesidad de emprender un largo viaje y temió que si lo dejaba en su casa, podía ocurrir que algún extraño arrojase el cuerpo para aprovechar el ataúd.

El fiel amigo ha viajado desde entonces por diversos países; pero no ha recordado su compromiso. En 1920, entre los vecinos de mi pueblo, hubo varios meses de expectación: la gente se preguntaba si vería realizado el milagro de que el doctor Rodomir volviese a la vida; pero el año transcurrió y nadie ha llegado a turbar el reposo de este nuevo Endimión, al que quizá en las noches va a buscar la pálida Selene hasta el cementerio de mi pueblo para besarle los ojos. Y tal vez pasen los años y los siglos sin que Rodomir despierte; porque jamás el hombre logrará dominar al Tiempo, como lo ha hecho con la distancia. Cronos es inexorable e inexorable; la ciencia, la civilización, el poder, no sirven sino para señalar más su triunfo y para que los hombres vivamos engañados con la ilusión de engañarlo. El, como la juventud y como la vida misma, no hace paso atrás.

¿Qué importa que el hombre se llame Voronoff o Rodomir, que emplee éste o aquél procedimiento para librarnos de la muerte,

si en el curso de la vida somos la burbuja de espuma que el menor obstáculo rompe y disuelve?

plomo que guardaba un hombre dormido, encierre hoy un muerto; pero este cadáver tiene su tradición y su poesía: Sigue viviendo en la imaginación del viejo conserje y en la de todo un pueblo.

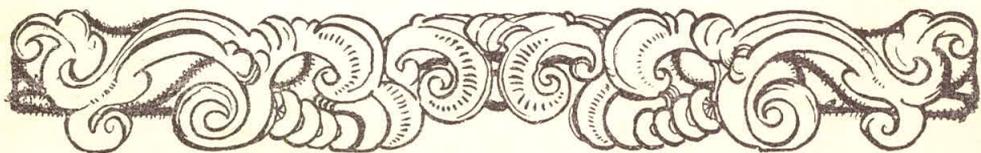


Y aún es posible que a la fecha, después de las reformas que se han hecho en el cementerio, el cadáver del doctor yaza bajo la madre tierra y sea polvo él y polvo su sabiduría, porque todo lo que brota de la tierra, a la tierra vuelve.

(Ilustraciones de Raúl Vizcarra).

Lima, año de 1926.

M O R E N O T H E L L E S E N



DEL ALMA INCAICA

(De Lima.—Apuntes de un callejero).



Sentado en el suelo, estiradas las piernäs, está un ciego

El Puente de Piedra, uno de los tres puentes que atraviesan el Rímac, está silencioso. Noche sosegada; cielo gris. Apenas se distingue el enorme bulto de los cerros de enfrente. Abajo, el agua apresada se precipita en blancos chorros; irá a regar después tierras labrantías de mucho provecho.

De vez en vez, pasa un vehículo y el puente tiene un íntimo temblor.

Por el cauce pedregoso no andan ahora los negros gallinazos.

Sentado en el suelo de baldosa, las piernas estiradas, erguido el busto, destocada la cabeza indiana, está un ciego. Junto a él platican a quedo algunos mozos serranos. Una mujer que carga a cuestas—a la usanza incaica—a su hijito, mira ahincadamente al ciego. ¿Le conoce? ¿Vivió allá en su aldehuela? ¿Tenía familia allá?

Tan quieto y sombrío está el ciego, que parece envuelto en un silencio de momia.

¡Oh suerte cruel que humilló a los de su raza! ¡Oh hálito mortal que se derramó por su llanos y cerros!

Tiene el infeliz una quena en la mano.

Flauta de esa laya tañeron los incas. ¡Oh voz doliente de quenäs y pincuyos!

Me aproximo al ciego. ¿Quién le ha pedido hasta este instante una marinera, un huaynito, un yaraví? ¿Cuántas monedas sonaron en la copa vieja del sombrero pajizo que ha puesto entre las piernas?

—¿Por qué no toca—le digo—un huaynito serrano?

—Sénrfe. Es la luz del sol la que llega a sus ojos vacíos?

—¡Cómo no, caballero!

Se animan los músculos de su cara. Limpia con su pañuelo la quena sonora.

¡Un huaynitu serrano! Escalas ligeras; cadenciosos ritmos. Voces graves, voces agudas.

¿Cuántas personas—artesanos, caballeros, mujeres del pueblo, chiquillos—se han reunido a escuchar el huaynito montés que toca el pobre ciego! Mientras tañe su quena india, se le va el alma por los labios.

Apenas le dejo descansar; está alegre y no habla una palabra aguardando a que le pida otra pieza. Y han caído "chullos",

"gordos", pesetas y hasta un sol dentro de la copa del viejo sombrero pajizo.

—¿Por qué no toca un yaraví, un yaraví de su tierra?

Ya había silbado su quena dos o tres "marineras".

—Toque un yaraví...

—Un yaraví de Arequipa....

—El yaraví de Melgar....

—¡Cómo no, caballeros!... Que Dios les ayude...

Torna a limpiar la quena cuyo doliente son despierta el alma incaica. Sonríe. ¿Es

le de aquí, pero temblaba la tierra...

—Hoy es nuestra fiesta, la fiesta de los morenos...

Los hermanos de Nuestro Señor de los Milagros visten hábito violáceo, llevan gruesos cordones blancos.

En la plazuela vecina a la iglesia los vendedores ambulantes instalaron sus tabancos. De aquí para allá van los "cereros", llevando sobre el hombro, pendiente de un palo su tanda de velas de cuello pintado.

Repican alegres las viejas campanas. Sale la procesión. Algunos mercaderes ofrecen



Repican alegres las viejas campanas. Sale la procesión.

la benéfica luz del sol la que llega a sus ojos vacíos?... * * *

LA PROCESION DE NUESTRO SEÑOR DE LOS MILAGROS

Una mujer vestida con hábito violáceo, camina de rodillas hacia la puerta de la iglesia Nazarena. Lleva en la diestra un manajo de pintadas velas.

Dicen los hermanos de Nuestro Señor de los Milagros:

—Este Señor es milagroso: al mudo hace hablar; al cojo hace caminar.

—Quien pone su fe en él, vive en paz.

—Devuelve la vista a los ciegos.

—Un moreno le encontró en este sitio, donde tiene hoy su iglesia. Quisieron sacar-

estampas, medallas, escapularios y cordones benditos. Se llenan las calles de gente. Ya se oyen las voces de los clarines y la doliente voz de las mozas que cantan. Delante del Salvador caminan unos jóvenes que llevan grandes ramos de azucenas fragantes. Aquí, allá, desde las mortecinas brasas de viejos pebeteros de plata labrada, elévase el humo aromoso del incienso. ¡Voz de campanas! ¡Aroma de incienso!

Una mujer que viste el gris hábito de la muerte camina descalza y reza, clavados los ojos en el suelo. Durante los cuatro días que dura la procesión, sus pies desnudos hollarán los suelos.

(Ilustraciones de Raúl Vizcarra.)

Fausto BURGOS



JUAN PIZARRO

La Conquista del Perú no fué una epopeya, ni tuvo un gran héroe. ¿Hay en ella acaso un acto extraordinario que suscite admiración? La carnicería de Cajamarca, que es uno de los hechos más culminantes de aquel período, simboliza una comedia bufa. Su héroe, Francisco Pizarro, se comporta como un personaje ridículo. En aquella matanza, de carneros indefensos, como exteriorización de una hazaña sin plural, don Francisco se hace víctima. Se deja herir en la mano para defender al Inca. Fué la única sangre española que se derramó en aquel instante, dice don Carlos Pereyra. Una nota cómica no podía faltar. Don Francisco, defensor del monarca indio, se convierte después en su más distinguido verdugo.

¿Dónde una acción de belleza moral que salve el nombre de los conquistadores ante la historia?

Algunos historiadores, que confunden la tontería con la imparcialidad, se tranquilizan pensando en que los hombres que hicieron la Conquista del Perú, fueron pro-

ducto de su época. Está bien. Pero Hernán Cortez, fué hombre contemporáneo de los Pizarro. Tuvo crueldades rayanas en el crimen, pero su altura moral y su heroísmo lo salvan ante la posteridad.

¿Qué móvil capitaj guiaba los actos de los compañeros de Pizarro? El deseo de oro. El oro explica aún aquella temeraria aventura de los "treee del Gallo", que la historia se ha encargado de contemplar, estupefacientemente. Por el oro llega hasta el ridículo el noble caballero Hernando de Soto, haciendo caracollear a su caballo delante del Inca; por el oro los soldados de Hernando Pizarro, saquean y violan mujeres, camino del Cuzco. El oro rescita en el futuro Marqués, la vestimenta sicológica del porquero de Estremadura, frente a la dignidad del indio vencido; por los quintos se hace cómplice de robo y asesinato, el Emperador, padre divino de los hombres, don Carlos Quinto. En la Conquista no hay un gran ideal que guíe a los hombres en sus escaramuzas. El "hambre" de oro está por encima de Dios.

mismo. El fraile Valverde invoca su nombre para realizar el degolladero de Cajamarca.

Pero en el panorama de la vida agitada, de aquellos aventureros, se eleva la noble figura de Hernando de Soto, como una excepción. La historia reconoce también, en la oscura vida de Hernando Pizarro, su desinteresada simpatía, llena de conmiseración, por el inca destronado. Acaso sucede lo mismo con Juan Pizarro. Los cronistas hablan con respeto de él. El propio Garcilaso le rinde su admiración, incondicionalmente. ¿Que semejanza hay entre éste Pizarro y los otros Pizarros? La diferencia es de orden moral. Los cronistas transmiten el hecho, pero tal vez no entienden el significado de aquella vida, realizada en virtudes espirituales, en una época donde los actos se miden por la mayor o menor eficacia del arcabuz.

La vida de Juan Pizarro no tiene su Plutarco. Quintana escudriñando la biografía del porquero que permuta su condición natural por la de Marqués, apenas si alude a Juan. La existencia de este Pizarro resulta, por eso, hundida en la sombra. Tratemos de aclarar su contorno.

Juan Pizarro vino al Perú con su hermano Francisco, en 1530, cuenta el general Mendiburu. Luchó en compañía de Benalcázar contra los indios en la isla de Puná. Estuvo en Cajamarca y presencié la emboscada que el cazarro don Francisco preparara al indio Atabaliba. Cuando éste puso precio a su libertad, el Conquistador envió a Juan en compañía de Gonzalo y Hernando, para que se apropiara de todo el oro del templo de Pachacamac. Naturalmente, cuando se hizo la partición del tesoro robado, astutamente al Inca, Juan recibió su pre respectiva. Le tocó 407 marcos de plata y 1,100 pesos de oro.

Consumado el asesinato de Atahualpa, los españoles avanzaron hasta llegar al valle de Jauja. Juan Pizarro y Diego de Almagro fueron los primeros en descubrirlo. En este punto Francisco Pizarro se les unió con sus tropas. Como supiera que falanges de indios se preparaban a impedir la entrada de los españoles al Cuzco, envió a Hernando de Soto, a Almagro y a su hermano Juan, para que venciesen a los que opusieran resistencia. Como siempre, los indios fueron las víctimas adecuadas. Aquel desastre produjo el sometimiento del Inca Manco a la autoridad de don Francisco. Desde luego, los indios miraron en la actitud de Manco un servilismo imperdonable. Su descontento se tradujo en el incendio del Cuzco. Soto y Juan Pizarro hicieron maravillas para amarlo.

Francisco Pizarro después de visitar el

Cuzco, volvióse a Lima, dejando como Gobernador de la capital imperial, a su hermano Juan. Durante esta época los indios habían resuelto abandonar su mansedumbre. Era natural que sobreviniese alguna reacción, puesto que los excesos de los españoles no tenían límites. Manco, indio de una astucia colindante con la tinterillada, probablemente observando la inferioridad numérica de los hombres barbudos, provocó un levantamiento formidable. Para movilizar sus huestes, una noche huyó oculta mente del Cuzco. Pero los hermanos Pizarro no le dieron tiempo para desarrollar su plan libremente. Juan Pizarro lo persiguió haciéndolo su prisionero.

Mendiburu, a quien sigo en este relato, se hace eco de los cronistas que acusan a Juan Pizarro de ambición desenfrenada por las riquezas de Manco. El inca huyó nuevamente porque no podía sufrir, afirman, las peticiones de Juan. El cronista, hijo de Manco, apasionadamente habla de la envidia de Juan por el oro que recibían de su padre, Hernando y Gonzalo. No creo que haya entera justicia en la pintura que se ha querido hacer del espíritu de Juan Pizarro. Naturalmente, por su condición humana, no estuvo desprovisto del "hambre" de oro, pero lo deseaba no como el único objetivo de la vida. La uniformidad con que juzgan los cronistas su altura moral, da derecho para suponer que Juan estuvo desprovisto de muchas ambiciones mezquinas, inherentes a los otros españoles.

Pero todo esto es biografía o plutarquismo. Para encontrar los relieves de la figura de Juan Pizarro hay que contemplarla durante el sitio del Cuzco, una de las pocas aventuras serias donde los españoles pusieron en peligro la piel.

Vuelto Hernando de España, asumió el cargo de Gobernador del Cuzco. Los hermanos reconocieron el título y se le sometieron.

Astutamente Manco trató de conquistarse a Hernando, ofreciéndole amistad eterna y, sobre todo, oro que era lo más interesante para el español. La política de Manco, surtió sus efectos. El Gobernador, dice Lorente, dejó en libertad al indio. Salíó éste del Cuzco, pretextando la celebración del aniversario de la muerte de su padre. Algunos historiadores, o cronistas, mejor dicho, afirman que Manco suplicó a Hernando que le dejara en libertad porque deseaba obséquiarle con una estatua de oro de la estatura de un hombre. Tentado por el ofrecimiento, el jefe español, no pensó en el peligro que entrañaba su magnanimidad.

Con la libertad de Manco y las maniobras bélicas del Villac-Uma, todo el Cuzco se conmovió. Por primera vez los indios adop-

taban un gesto formidable de beligerancia. Cree Garcilaso que 200,000 hombres se ponían frente a 170 españoles. La desproporción numérica espanta. Ya los indios sabían el manejo del arcabuz y montaban a caballo. Por consecuencia, su antiguo temor por los briosos animales de cuatro patas, se había amortiguado.

Hernando no se imaginó que un indio, sometido a la causa de los españoles, provocara un conflicto tan serio. Inmediatamente advirtió su error. Puso en movimiento a sus soldados para dominar a los indios; pero esta vez las carnicerías se hicieron más difíciles.

El personaje oficial de esta memorable jornada, es Hernando Pizarro; Juan es el héroe de la acción, de los hechos temerarios y hasta novelescos. La contienda, según Mendiburu, duró diez meses. Lima quedó incomunicada. A los españoles no les quedaba sino morir o acometer.

El padre Anello Oliva afirma, con toda seriedad, que los españoles escaparon a una muerte segura, merced a la intervención de los santos, de la virgen, del apóstol Santiago y de otros prominentes miembros de la corte celestial.

Prescott, que tan maravillosa y literariamente sabe describir los acontecimientos históricos, relata las escenas del sitio del Cuzco, otorgando su admiración a los españoles, "caballeros errantes que nos pintan las novelas", según dice en su "Historia de la Conquista". El mismo historiador nos cuenta un pasaje de la bravura de Juan Pizarro, en aquellos trances graves y gloriosos.

Por orden de Hernando, Juan Pizarro, con un grupo de españoles perseguía a los indios, por montes abruptos y gargantas inaccesibles. Desconectado de su hermano podía haber sido triturado por las falanges formidables de Manco. Pero Juan jugaba con la muerte. Su valor era extraordinario. En aquellas críticas circunstancias recibe orden de Hernando para contramarchar. Con toda serenidad inicia su retirada. ¡Admira la proeza de Juan Pizarro! Le seguían grupos compactos de indios victoriosos, como dice Prescott. Pero él no se amedrenta un momento. Atraviesa el valle, pasa a nado el río Yucay "y llega antes de anoecer a la vista de la capital".

Los españoles habían perdido la fortaleza por descuido. Juan Pizarro se decía culpable de aquel error. Pero juraba "que todas las veces que fuera menester, la ganaría". El encargo de recuperarla no le atemorizó.

Entretanto el Cuzco presentaba una fisonomía pavorosa. Miríadas de indios lo cercaban. En las noches el espectáculo era in-

fernal. Las piedras candentes, arrojadas sobre los techos de paja, los incendiaban. Había que luchar, pues, contra el fuego y contra las guerrillas de indios sitiadores.

Juan Pizarro simuló tomar el camino de Lima, hasta alejarse una legua del Cuzco. La maniobra no fué entendida por los indios. Con 50 caballos, relata Lorente, Juan hizo un largo rodeo hasta llegar cerca de la fortaleza. Los indios oponían una tremenda resistencia. Los soldados de Gonzalo comenzaron a desmayar. Pero Juan se arrojó al terraplén y con la voz y el ejemplo ordenó que le siguieran sus soldados. Los indios se desorganizaron ante el empuje violento de Juan Pizarro. Esta actitud temeraria produjo el comienzo de su muerte. Hacia días, agrega Garcilaso, que sufría una herida en la cabeza. Naturalmente, en estas condiciones, le era dolorosísimo soportar la celada. Se la quitó para pelear mejor. Aquel instante le fué adverso. Una pedrada le hirió gravemente en la cabeza. A los tres días, afirma Garcilaso, murió el noble Juan Pizarro.

¿Por qué su desaparición consternó tanto a indios y a españoles? Porque Juan Pizarro representaba las fuerzas del espíritu, ante los apetitos incontrolados de unos aventureros ambiciosos.

La historia, abogada ante el nombre de torpes soldados o de caudillos sin relieve moral, dice muy poco de Juan Pizarro. Mejor es así. Tras las épocas que silencian las virtudes de generosos espíritus olvidados, vienen períodos históricos, donde sólo se glorifica lo grande, lo justo, lo bueno. Esa es la característica de nuestra época: recordar a los santos, héroes o sabios y hacer la revisión de fetiches que han dicho grandes tonterías en verso o en prosa.

Todo no era en Juan Pizarro vestidura carnal y apetitos mundanos. Desprendiéndose de la grosera materialidad de las cosas, embelleció su vida. Un cronista dice que cuando se fundó la ciudad del Cuzco, a Juan Pizarro le otorgaron el solar del templo del Sol. El Conquistador no quiso aceptar el obsequio. Lo ofrendó "para que en él se edificase otro al verdadero Dios, y fué allí erigida la iglesia de Santo Domingo".

Uniformemente los cronistas afirman que Juan Pizarro era valiente hasta la temeridad; noble, generoso y bueno. Seguramente, alrededor de aquella vida, de esterilidad amorosa, durante los días melancólicos de su enfermedad, no lloraron mujeres. El silencio sombrío de los rudos soldados, fué como la caricia póstuma de sus últimos instantes.

(Dibujo de Aristides Vallejo).

Incomparablemente mejor que pastillas,
píldoras, extractos etc., etc., de bacalao

EMULSIÓN DE SCOTT



el Verdadero producto científico de Aceite
de Hígado de Bacalao en forma digerible.

*Rica en Vitaminas y otros elementos nutritivos for-
tificantes para robustecer y vitalizar al organismo*

TALCO
BORATADO

1 B

Usted sabe que es el mejor
no experimente con su niño

Su salud en general depende
en gran parte del estado de su
delicado cutis y éste del Talco
que se emplea. Talcos corrien-
tes, impuros, son fatales en
lugar de benéficos tratándose
del delicado organismo de su
niño. El de Mennen fué el
original y es el mejor.

MENNEN

Músculos Adoloridos

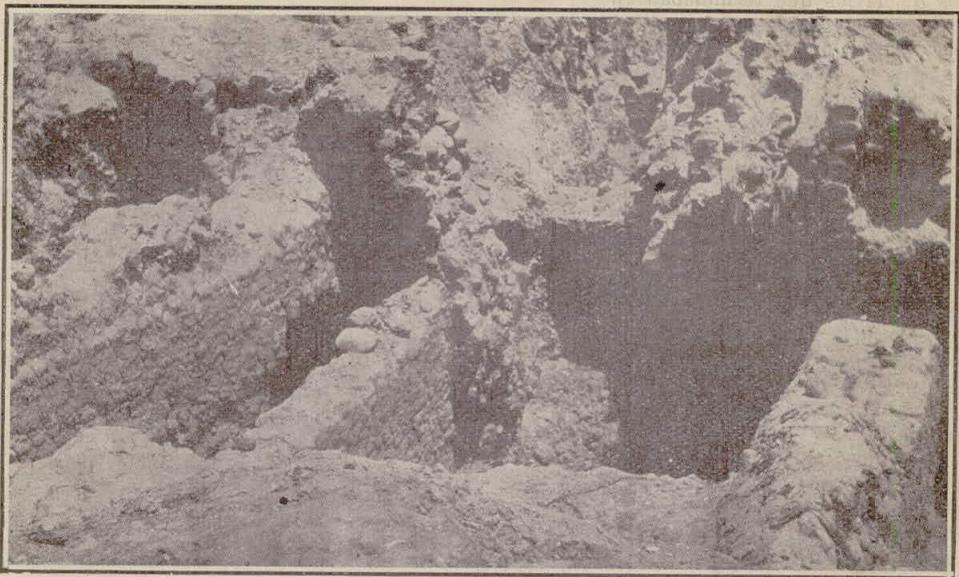
MUSTEROLE es el remedio
indicado para toda clase de do-
lores en los músculos y las
articulaciones. Después de
uno o dos
frotamientos
desaparece el ma-
lestar y queda una
agradable sensación
de calor.
Musterole es un un-
guento claro y
blancuzco que con-
tiene como principal ingre-
diente el aceite de mostaza.
Se vende en todas las farma-
cias envasado en pomos y pe-
queños tubos.

Mucho mejor que un sinapismo.

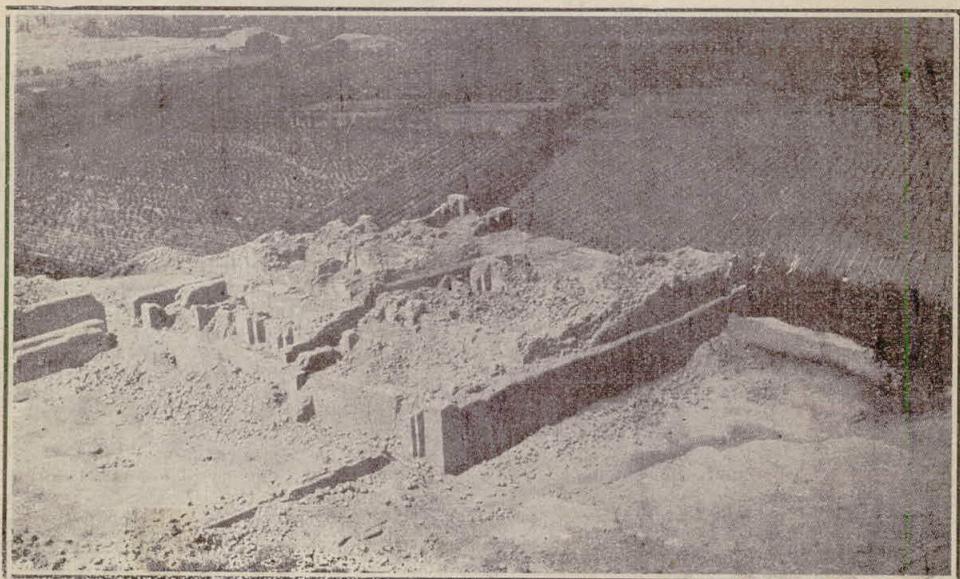
MUSTEROLE
WILL NOT BLISTER

De venta en todas las Boticas.
Representantes en el Perú:
GUSTAVO BOWSKI

ARQUEOLOGIA NACIONAL



Tumbas ya exploradas de Huaca Malena



Restos de la famosa huaca del Cerro de Oro en Cañete, que ha sido explorada muchas veces.

Ultimamente se ha realizado en Paracas una serie de excavaciones para descubrir objetos de las antiguas civilizaciones del

Perú. Es notable la cantidad de vestigios que en esta bahía se encuentran. Recordamos que hace algunos años, quizá dos, que

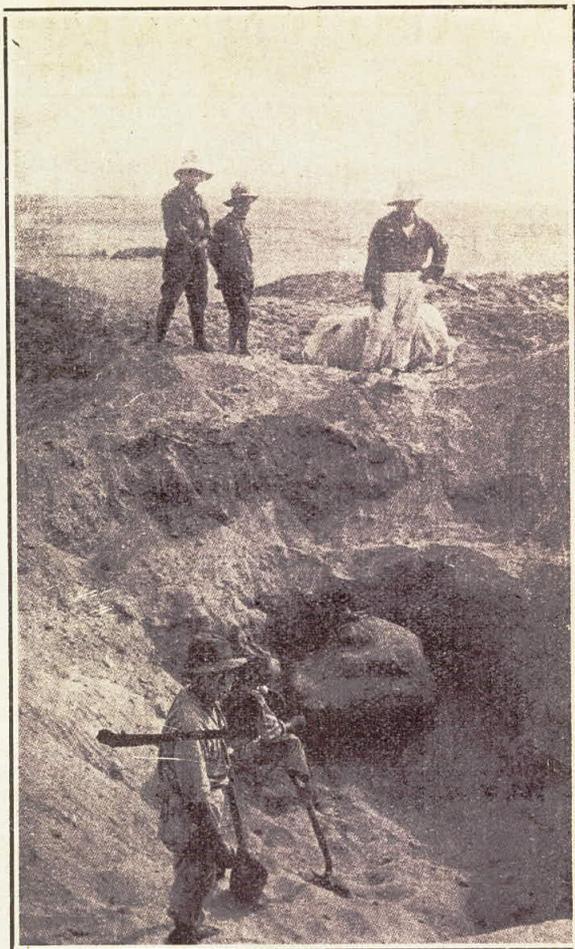
un caballero extrajo también de estos lugares objetos curiosísimos y preciosos: timones y remos de navíos que terminaban en la chumacera en forma de pelicano, cabezas muy bien conservadas, cuyo peinado con un moño sobre la frente del sujeto le daba a éste una belleza altiva e imponente, telas de colores primorosos y verdaderas historias de muñecos tejidos de lana.

Esta y otras excavaciones son las que han despertado, seguramente, el interés de los aficionados a la arqueología, porque últimamente, con el permiso respectivo, según creemos, se han practicado nuevos trabajos en otras huacas de la misma región. También se han efectuado idénticos trabajos en el valle de Cañete, en la famosa huaca del Cerro de Oro.

En las fotografías que ofrecemos de estos trabajos, puede verse el pintoresco aspecto que tienen las tumbas, que no parecen sino restos de casas que en un tiempo dominaron el panorama. Algunas de ellas, como la huaca de Cañete tienen la configuración de palacios arruinados; otras, en cambio, yacen soterradas y es menester el uso de grandes agujas de acero para descubrir su presencia. Esta última clase de huacas es muy común en los sitios arenosos, donde sobre la huaca se ha ido acumulando la arena que ha arrastrado el viento durante tantos siglos.

Creemos que estas excavaciones tienen especial interés para la historia del pasado, sobre todo si son realizadas por personas idóneas y sin interés mercantilista que siempre en materias tan delicadas resulta un obstáculo para que triunfe la verdad de lo observado y el detalle sólo visto por el descubridor.

La arqueología nacional no se parece a la de otros países. Para desenterrar las estatuas y mármoles de Pompeya no se necesita sino cuidado especial de los trabajadores para no dañar con las herramientas los objetos; pero en el Perú para sacar a flote restos de la civilización incaica o pre-incaica son necesarios cuidados especiales.



Desenterrando unas momias. Puede observarse que están cuidadosamente arropadas.

Parece que la arcilla de que están formados los cántaros y ánforas sufre durante el período que han permanecido enterrados cierto poder de afinidad que los liga a la tierra en tal forma que se hace imposible sacarlos intactos si antes no se les arropa con telas más o menos gruesas que impidan el contacto directo con el aire del ambiente. El mismo cuidado se tiene cuando se trata de desenterrar momias; por eso, en uno de los grabados que ofrecemos aparecen las momias recién extraídas envueltas en grandes mantos.

JUAN E. O'LEARY

Es el más grande historiador paraguayo y el más alto cantor de las glorias patrias. Comenzó la exaltación de esas glorias, maneja su lira. Ignacio A. Pane lo señaló como el primer poeta del Paraguay. Y Carlos Rey de Castro, rectificando a Pane, dijo en 1905 que es "prosador notable, de estilo galano, fáci y rotundo". Más tarde le elogiaron con calor: Blanco Fombona, Vargas Vila, Rubén Darío, Valenilla Lanz, Francisco García Calderón, Rueda, Carbonell... Los más altos exponentes del pensamiento argentino, con Ernesto Quesada y Carlos Correa Luna a la cabeza, han hecho justicia a este insigne vengador de su patria. Teixeira Mendes, Bagueira Leal y Alberto Souza, brasileños, elogiaron a este denodado fulminador del último Bragorza. Y Rodó, Zorrilla de San Martín y Luis Alberto de Herrera han encomiado al ilustre vindicador de Solano López y al glorificador de la homérica resistencia paraguaya del 65.

Orador de formidable empuje, polemista temible, diarista acerbado, acostumbrado a la candencia del ataque; ha sido también maestro de la juventud y legislador. Dirigió varios años el colegio nacional de la capital de la República y ocupó en la cámara joven un banco gracias al apoyo de los "colorados", sus correligionarios políticos.

Hace poco más de un trienio, su país le tributó un estupendo homenaje. Cierta incidente diplomático cuya trascendencia fue felseada, suscitó la nacional manifestación. En páginas de "Mercurio Peruano" di cuenta de tal homenaje, e hice ver que O'Leary ya supo saborear, en vida, lo que es una apoteosis. El, combatido tan fieramente, tan ciegamente insultado, vió cómo aclamábale aquel día su pueblo diciéndole su admiración y su júbilo. Vió O'Leary entre los manifestantes a gran cantidad de sus adversarios políticos y a no pocos de sus contendores en polémicas ruidosas. ¿Quiénes sustrajé-

ronse al homenaje? ¿Quiénes negaron su aplauso al genuino reivindicador de la nacionalidad? Meses más tarde "El Liberal"—el diario enemigo de O'Leary y los republicanos—pedía y obtenía colaboración de índole histórica del magnífico cantor; y a los tres años de la gigantesca manifestación nacional del Teatro Granados, el propio Gobierno—al que caballerescamente combatió desde la prensa y el congreso—enviólo al viejo mundo con alta investidura.

Al emprender el viaje, todas las actividades del país ofrecieron a Juan O'Leary agasajos de despedida eloquentísimos, abrumadores. Marchábase del Paraguay un grande animador del carácter, uno de los mayores y más fervidos maestros de nacionalismo. Políticos, comerciantes, intelectuales, industriales, banqueros, profesores, alumnos y distinguidos miembros del cuerpo diplomático, brindáronle un acto de adhesión en uno de los teatros, cuyos palcos ocuparon las más distinguidas familias asuncenas. De Gásperi, Domínguez, Rey de Castro, Stefanich, Leopoldo Díaz y otros ora-



Don Juan E. O'Leary

dores loaron al ilustre representativo viajero. Las colonias extranjeras, las instituciones armadas, el clero, las corporaciones nacionalistas, la prensa, el profesorado y todas las agrupaciones que algo significan en la vida de una nación, ofrendáronle a O'Leary sendas demostraciones de adhesión calurosa. Su partida fué algo regio, y no le faltaron al gran paraguaygo ni las lágrimas de las mujeres mientras un torbellino de pañuelos agitábase dándole el adiós. En tierras argentinas, este hijo de argentino pero severo juez de la Argentina que luchara con el Paraguay, fué objeto de singulares agasajos, lo mismo que en los puertos del Brasil. Cuando mi eminente amigo volvió de Río de Janeiro a su nave—después de un gran banquete—para proseguir la travesía del piélago, encontró su camaró-

te lleno de flores... En las costas de Galicia y otros puntos de España, la intelectualidad recibió a O'Leary con los brazos abiertos, pues este guerrero civil no sólo ha triunfado en el territorio patrio, sino ha extendido su fama más allá, mucho más allá de las fronteras de América.

Y es un grande y cordial amigo del Perú. Desde hace décadas reveló en la prensa, en conferencias y discursos, en alguno de sus libros y en su correspondencia epistolar, amor sincero a mi patria. En 1921 debió venir a Lima como Ministro Plenipotenciario de la misión que presidiera el Embajador don Carlos Sosa. "Muy pronto le daré un fortísimo abrazo en nuestra querida Lima, pues iré al Centenario", escribióme. Enfermedad inoportuna le privó de cumplir ese anhelo cordial. Para las fiestas del centenario de Ayacucho, le invitó nuestro Gobierno. "He tenido que privarme de conocer su querido país, porque me fué del todo imposible alistar mi viaje. Lo deploro grandemente, pero no pierdo las esperanzas de pisar el territorio peruano, tan caro a mi corazón", me dijo después.

"Patria", el diario "colorado", que redactó, contiene vibrantes artículos con laudatorias para mi país y algunos de mis connacionales. En dos ocasiones—1919 y 1923—, el 28 de julio, pronunció discursos arrebatadores, expresando en forma tangible su peruviofilia y evidenciando su fe en nuestro progreso ascensional. "El Perú de Grau y Bolognesi—dijo en la Universidad del año 23—, el Perú de la abnegación y el sacrificio, el Perú del dolor y la derrota, no es menos grande que aquel Perú original en los fastos de los hombres, admirado por Bolívar". "Pero hay otro Perú, más nuevo y más rico en oro todavía: el Perú de Manuel González Prada, que se verguza sobre su vencimiento y convierte en acero el oro de su corazón, para ser grande en la desgracia, para rebelarse contra su injeto destino, para resurgir más potente del fondo de la derrota inmerecida". "Y si he de decir

verdad, hay un Perú más grande, que los anteriores: el Perú de hoy, el Perú que flía más en el oro de su pensamiento que en el oro de sus minas, el Perú de Francisco García Calderón y José Santos Chocano, vale decir, del primer pensador y del primer poeta de nuestra raza". Y en otros discursos, en sus cartas, en la charla íntima, siempre, ha dicho—acerca del Perú—algo revelador de que es peruviofilo, de que ama cordialmente a la nación peruana y admira a nuestras grandes figuras.

No afirmo que O'Leary sienta como sienta un hijo del Perú. Pero sí afirmo que nos quiere intensamente, cordialmente. Afirmo que es amigo resuelto nuestro. Bastarían estas declaraciones, que tomo de una carta suya, no ha mucho por mí recibida: "Sigo con el mayor interés el curso del pleito con Chile, haciendo votos por el triunfo de la justicia. Nosotros, que hemos sufrido crueles mutilaciones, sabemos lo que es eso y comprendemos el dolor del Perú! Le ruego que me mande diarios en que pueda informarme de lo que está pasando en Tacna y Arica, y Ud. no deje de darme sus datos particulares".

La bibliografía de O'Leary es radiante: "Historia de la Guerra de la Triple Alianza", que ocupa copiosa cantidad de páginas en el "Album Gráfico del Paraguay"; "Nuestra Epopeya", "El Mariscal Solano López", "El Libro de los Héroe", "El Paraguay en la Unificación Argentina", "A la Memoria de mi Hija Rosita", "El Barón Alfredo du Graty", "El Creolinismo del Dr. Cecilio Báez", "El Alma de la Raza", "Salvaje", "El General Aquino", "Páginas de Historia", y numerosas monografías históricas, poemas en verso, discurso y artículos de polémica, no coleccionados aún en volúmenes.

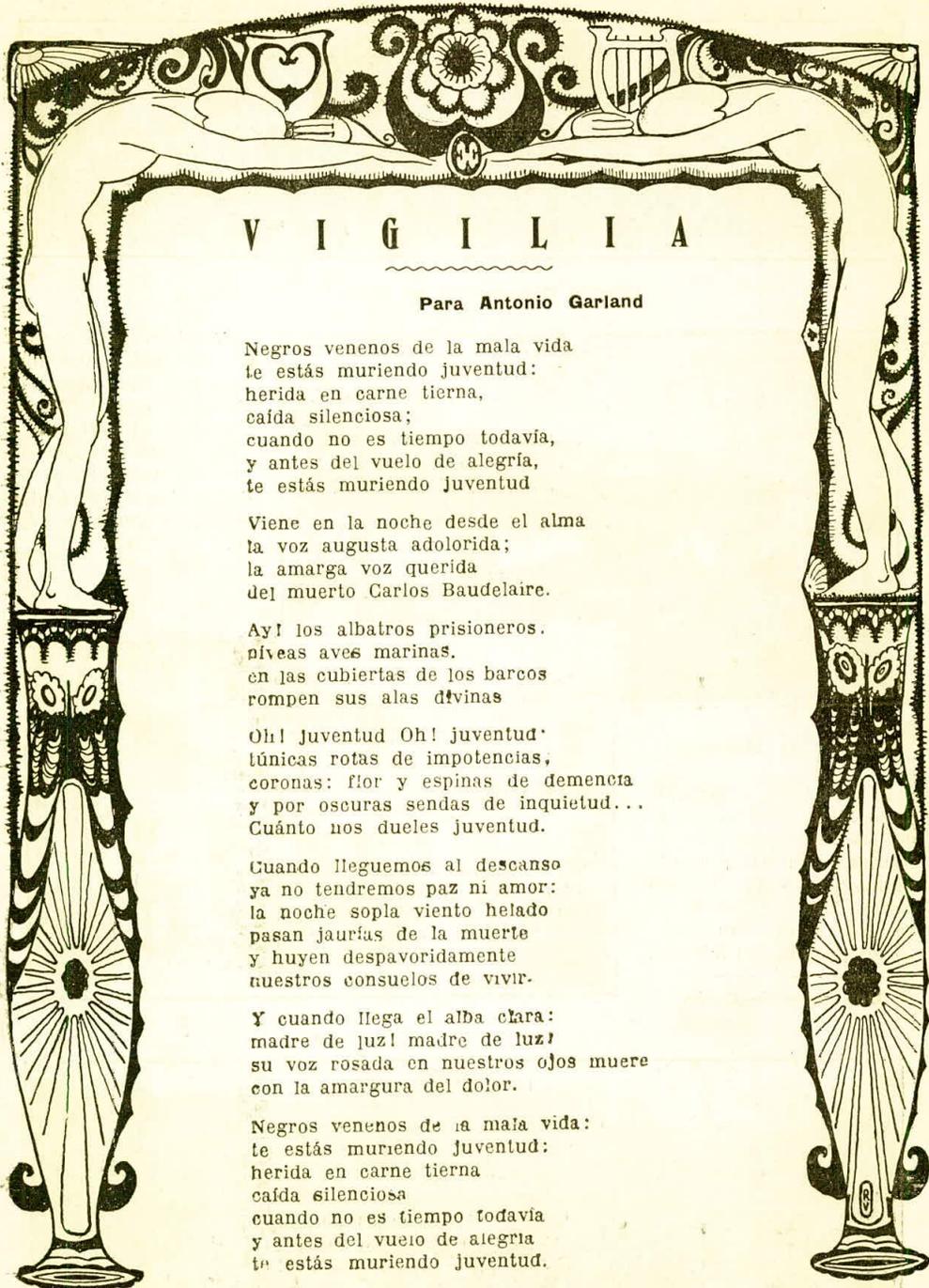
Es innegable que el Perú es país digno de ser amado por el mundo, si tiene amigos de la talla de este eminentísimo hijo del Paraguay.

Lima, 1926.

E N R I Q U E D . T O V A R R .

"VARIEDADES"

LA REVISTA DE MAYOR CIRCULACION



VIGILIA

Para Antonio Garland

Negros venenos de la mala vida
te estás muriendo juventud:
herida en carne tierna,
caída silenciosa;
cuando no es tiempo todavía,
y antes del vuelo de alegría,
te estás muriendo juventud

Viene en la noche desde el alma
la voz augusta adolorida;
la amarga voz querida
del muerto Carlos Baudelaire.

Ay! los albatros prisioneros.
niveas aves marinas.
en las cubiertas de los barcos
rompen sus alas divinas

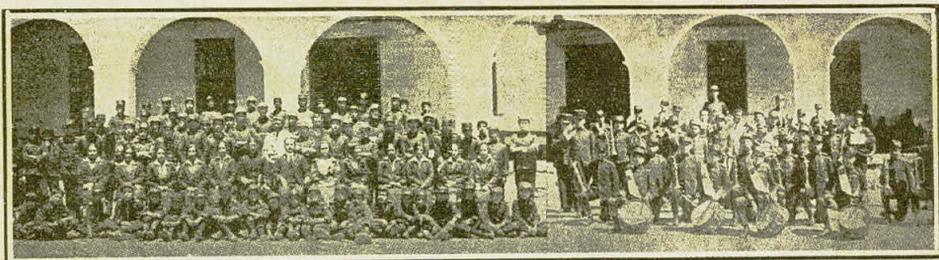
Oh! juventud Oh! juventud:
lúnicas rotas de impotencias,
coronas: flor y espinas de demencia
y por oscuras sendas de inquietud...
Cuánto nos dueles juventud.

Cuando lleguemos al descanso
ya no tendremos paz ni amor:
la noche sopla viento helado
pasan jaurías de la muerte
y huyen despavoridamente
nuestros consuelos de vivir.

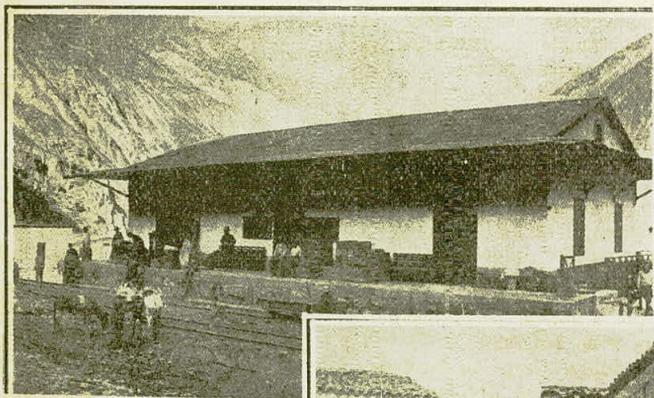
Y cuando llega el alba clara:
madre de luz! madre de luz!
su voz rosada en nuestros ojos muere
con la amargura del dolor.

Negros venenos de la mala vida:
te estás muriendo juventud:
herida en carne tierna
caída silenciosa
cuando no es tiempo todavía
y antes del vuelo de alegría
te estás muriendo juventud.

A R M A N D O B A Z A N



Colegio Nacional "2 de Mayo"



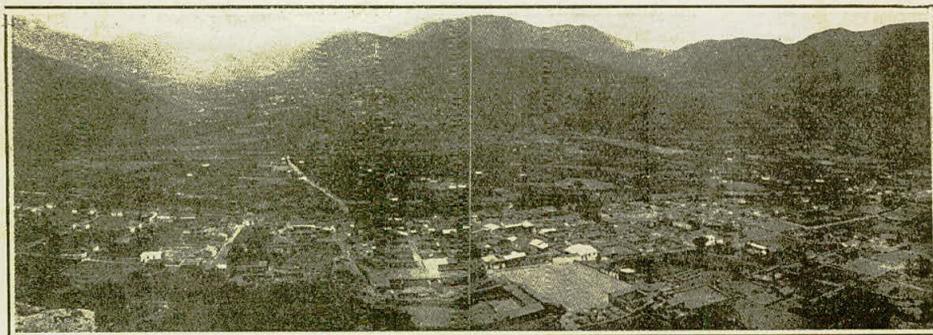
También reproducimos en este pot-pourri fotográfico una vista del Colegio "Dos de Mayo", vistiendo su uniforme de gala, y una preciosa fotografía que abarca toda la ciudad de Huailas, tomada a vuelo de pájaro.

Estación de Huallanca

El fotógrafo, señor Epímaco Mejía, nos ha enviado las fotografías que ofrecemos en la presente página, las que pueden darnos idea del estado de adelanto a que han llegado los pueblos del interior.



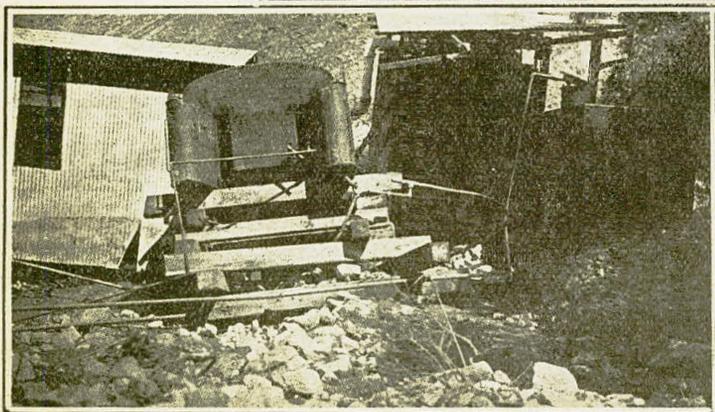
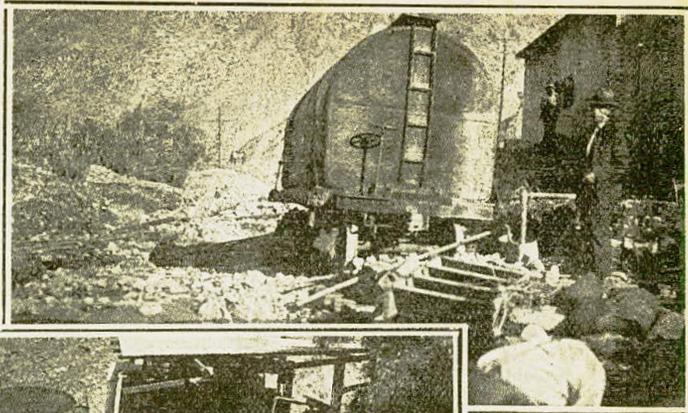
Una calle de Carás



Huailas a vuelo de pájaro

EFFECTOS DE LA LLUVIA

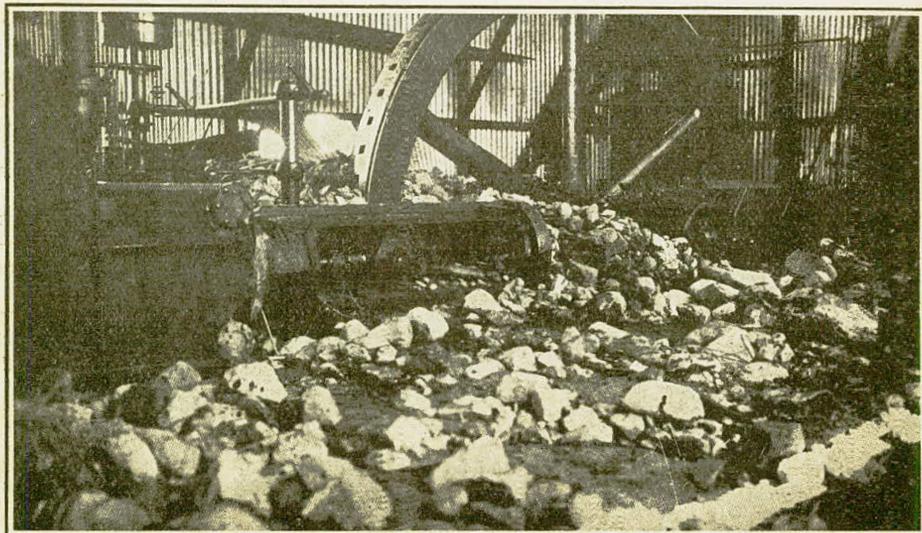
En la Quebrada de Puruhuay cayó hace algunos días un furioso aluvión que pasó cerca del puente Corcona, en el kilómetro 66 del Ferrocarril Central, y destruyó una considerable extensión de vía férrea. El agua penetró en la casa de máquinas de la Peruvian y des-



Un tanque de petróleo sacado de la línea por la llapana

La línea malograda por el aluvión.

truyó algunas obras de importancia. Las máquinas que utilizó la empresa para perforar el túnel entre Cupiche y Gorgona, que son de gran capacidad eléctrica quedaron malogradas a causa del agua que las llenó de arena y marga.



Interior de la sala de máquinas

NUESTROS HUMORISTAS

M U R P H Y

—Jesu-Cristo! Jesu-Cristo!!!... le gritaban los muchachos.

—Venid a mí, venid a mí... respondía el loco abriendo los brazos y avanzando hacia ellos. Los muchachos corrían espantados.

Pobre loco. Era pequeñito y calvo. Hablaba con esfuerzos, con una voz muy ronca, y sus ojos celestes se habrían desmesuradamente. Había venido de las orillas del lago Ontario a predicar e bien en las calles de Buffalo. Se llamaba Murphy.



Veía a la distancia la salida de los teatros, de los bailes, de los cafés....

pero él creía que era Jesú-Cristo.

Como un centinela, siempre estaba a la salida de los teatros, de los bailes, de los cafés... Allí, haciendo gestos como para que se detuviesen todos, repetía el Sermón de la Montaña. Un lacayo lo sacaba generalmente a empellones. A veces le tiraban monedas que él jamás recogía. A veces lo escuchaban... Entonces, dichoso, lleno de entusiasmo, principiaba a tartamudear y sus ojos se abrían angustiados.—La gente se retiraba.—Cristo tartamudo! Cristo tartamu-

do!!!... le gritaban, a lo lejos.—Murphy los veía desaparecer petrificado en su locura de amor y paz.

Cuando la oscuridad y el silencio de la noche invadían la calle Murphy se encaminaba a alguna iglesia en busca de reposo.—Abrid, abrid... que soy Jesús, decía, y los golpes que daba en la puerta retumbaban en la ciudad dormida.

—Vámonos!, le ordenaba un policía tomándolo del brazo.

—Dejadme, dejadme, repetía Murphy, esta es mi casa, dormiré aquí, en la entrada, quien sabe mañana me reconozcan...

Casi todas las noches Murphy dormía en la prisión, entre los vagabundos.

Los domingos una banda militar tocaba en la plaza central de la ciudad. El pueblo, atraído por la música, escuchaba con la mansedumbre de las bestias. Murphy penetraba como a su reino en esa masa de hombres tristes, esperaba los intervalos del concierto y repetía las palabras consoladoras y divinas: "Buenaventurados los pobres de espíritu porque de ellos será..."

—Calla, loco!!, le gritaban.—La música rompía victoriosa.—Murphy rezaba en voz baja.

—No estorbes el camino!, le dijo una vez un individuo que quería acercarse a los músicos.

—Yo no lo estorbo, yo lo muestro, replicó Murphy sin moverse.

—Sal de ahí!!, y Murphy recibió un golpe en la cara.—El loco sonrió impasible e iluminado...

Por un momento todos quedaron en suspenso. El individuo se fué hablando entre dientes y los muchachos principiaron a gritar:

—Bravo Jesú-Cristo! Bravo Jesú-Cristo! A ver un milagro! Un milagro!!

—Murphy exclamó colérico:—Yo ya no hago milagros! Quiero que me amen como hombre y no como Dios!!

—Fíjense quién quiere que lo amen como hombre... contestó, entre risas, una mujer pintada.

—Amaos los unos a los otros como a vosotros mismos, decía Murphy exaltado, amad

a vuestro... Estalló la banda en una sinfonía, la gente llevó su mirada estúpida y tranquila hacia el brillo de las cornetas ruidosas y Murphy se retiró rezando.

Los pobres nunca lo escucharon porque Murphy era más pobre que ellos. Murphy comía los desperdicios que hallaba en la basura.

Sólo una vez fué a misa. Un viernes santo. El día más triste de su vida.—Oía su nombre repetido mil veces, en todas las bocas, pero nadie lo reconocía. Al ver su imagen multiplicada y colorida en los marcos, al verse melodioso y bello, lloró por amor a los hombres amantes del artificio, de lo falso, de la materia...—Sólo así lo adoraban.—Luego escuchó el sermón.—Solemne, en medio de la iglesia, con los ojos enormes, exclamó: Bajad de ese túpido donde os llevó la vanidad y rogadle a Dios que os perdone!

Indignados, un grupo de jóvenes tomó a Murphy y lo arrojó del templo.—Las beatas se persignaban.—Era el demonio que se les había aparecido.

Murphy en la puerta de la iglesia encontró a los vendedores de estampas, de escapolarios, de cruces...—Afuera! Afuera! les gritó en un ataque de locura terrible.

No sabían si llevarlo al hospital, a la cárcel o al manicomio.—Murphy sangraba de una oreja.—Dos guardias lo condujeron al primer puesto de policía del barrio. El comisario, hombre práctico, le preguntó: —¿Y tú que sabes hacer? ¿Por qué no trabajas?

—Yo sé hacer el bien, respondió Murphy, como un niño.

—Bueno, bueno, replicó el comisario, toma este papel y que te den una escoba para que barras las calles.—Luego entró un individuo con esposas acusado de robo.

Murphy tenía muchas cuadras que barrer por las noches. Veía a la distancia la salida de los teatros, de los bailes, de los cafés, sin poder cumplir su misión divina. Se contentaba con juntar todas las colillas que barría para dárselas a sus compañeros, sin que lo supiesen, a escondidas.

Una noche, vió a dos damas bellas y lujosamente vestidas que se burlaban de una prostituta.—Levantando la escoba hacia el cielo como una bandera y abriendo sus ojos celestes, les dijo: Acordaos que en Jerusalén no pudisteis tirar la primera piedra!

Un grito de espanto amontonó a la gente.—Esta vez Murphy fué llevado al manicomio

Allí, los médicos hallaron que Murphy era un caso interesante.—Mientras lo examinaban, Murphy exclamaba: Con vuestra ciencia hecha de materia no encontraréis sino materia! Dejad vuestros instrumentos de metal y escuchad mis palabras...—Los médicos dedujeron que Murphy era completamente inofensivo pero la Sociedad Cristiana de Señoras, patronas del manicomio, consideró que dejar a Murphy en libertad era imposible. Su locura lo llevaba a cometer sacrilegios y a dirigirse a las personas en términos inmorales.

Murphy murió en el manicomio.

Pobre loco. Repitió las palabras de Cristo pero era feo, tartamudo y no hacía milagros.

H E C T O R V E L A R D E

Washington, 25 de enero de 1926.

(Ilustración del autor.)

SABINO G. RIOS

Médico y Cirujano

San Cristóbal de Santa Catalina 839

Teléfono No. 3286

Consultas de 8 a 9 a.m. y de 1 a 3 p. m.

Villq. 1926



EL SOBRE LILA

2 de febrero 1926

Mejía:

Horas todavía como en el calendario de los cuentos en que los días son años y los años segundos según que el corazón sea triste o dichoso.

—Cuántas horas pasaron todavía?

Y al fin llegó tu carta!

Ya era tiempo!

El sobre lila—dulce y cordial color que es tan nuestro—tu amplia letra suave y confiada da letras imperiosas y dulces, esa tu letra, tan parecida a la mía según hemos convenido tantas veces, me hicieron saltar el corazón con una alegría tan grande que quería romperse. Pesaba tu carta ligera en mis manos como si fuera de oro. No era un ala de paloma era un retazo de vida, era pan y era consuelo, era tu corazón mismo de niña y madre y compañera, era tu queja y era tu esperanza era tu girón de anhelo y tu velo de novia, era todo en un pequeño sobre lila perfumado.

Con qué mano rompí esa cubierta que parecía piel de flor y ala de paloma arru-

lladora y dorada? Miradas me miraban y yo estaba contento como un niño. También a mí me escribían, también a mí me querían, también de mí se acordaban manos de mujer para mandarme alma bajo un sobre. Sí, alma fué lo que mandaste porque yo me sentí lleno de la fuerza que ya me iba derrribando. Al fin podía alzar los ojos con orgullo pues alentaba en mi mano un dulce y sometido corazón de mujer.

Temblaba como un niño e iba como sobre alas. Una voz de amigo susurró casi en mi oído:

—¿Y cómo decías que te habían olvidado?

Y como un susurro, bajo, muy bajito, mientras en mi corazón reventaba el estridor jubilante de mil clarines desatados:

—Ya lo ves, a Dios gracias...

Sí, a Dios gracias.

Mi oración humilde había florecido!

Sí, a Dios gracias, hermana. Y yo era aquel que ayer no más andaba por el mundo buscando a Dios con manos tanteantes. Y Dios estaba en mí, en mi propio corazón, así tan humilde!

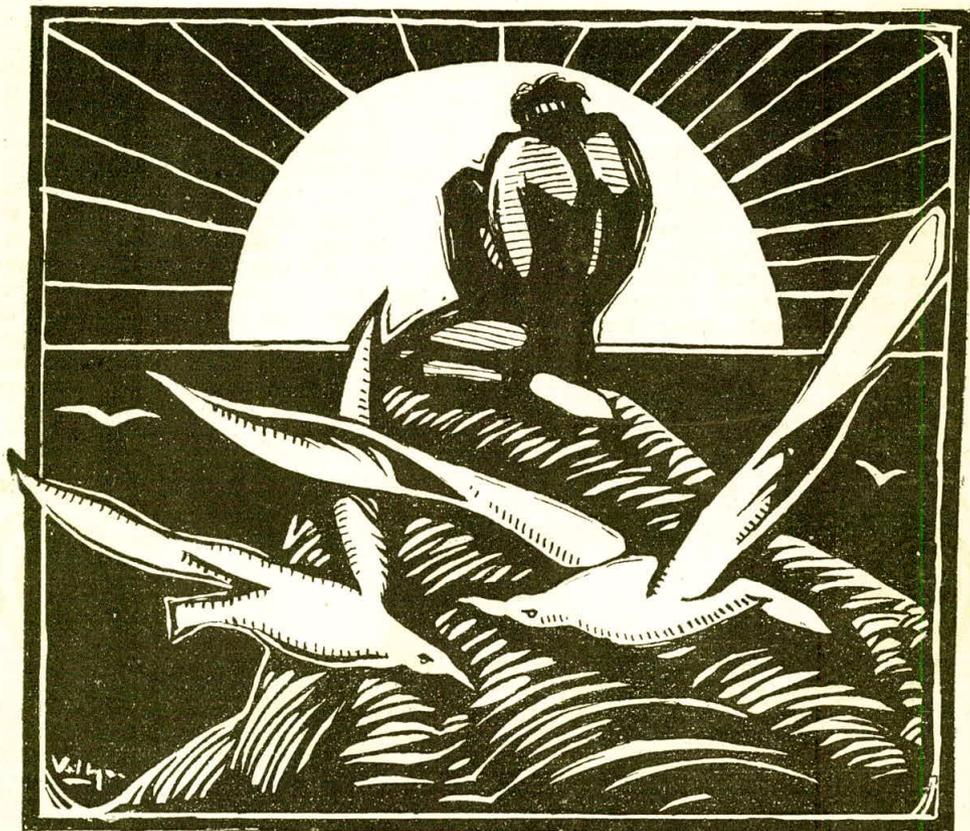
Y nos vinimos del Correo.

Y al lado de mi padre, al que le he dado mi saquito negro y amarillo pues mis hermanas me han regalado otro, sobre la pobre calle de tierra colorada llena de vaho ardiente, fui delectando, una a una, todas tus palabras. Todas? Apenas una frase que se quedó como aberrojo a mi corazón prendida.

Dices: "Mientras tú allí, en tu Babel alegre disfrutabas, yo aquí seguí sufriendo sin consuelo".

fuera muelle, como seno de mujer blanda como lecho de rosas. Erguido en mi tristeza, como un corsario en su bajel, dejó el campanario y su rebañejo de casitas, como pollada inerme y vengo aquí para escribirte mientras el mar chasquea el verso igual de cada día.

Hay pájaros, en novlada, que rayan de blanco la azulina blandura de la ola que murmura y que canta. Otros, voraces, van trazando vuelos violentos como piedra de honda sobre el lomo voluble. Y sol, un sol



Alma mía, pobre ingenua adorada y adorable: quién te dictó esa ironía así tan dulce? En qué amoroso diccionario encontraste esa queja tan tierna para así llagarme sin dañarme? Tierna, tierna eras hasta en el reproche hermana, amiga mía.

Pero yo he de decirte: Mi Babel no es alegre, antes triste de tristeza exasperada y noble. Es tristeza mi torre y mi refugio. Siquiera hasta allí no llega ni el ladrido del gozque, a husmo de mi laurel sangriento, ni la codiciosa mirada de la gente. Subido en mi tristeza como en una almena, camino esta orilla desolada que sería espejo sino

desnudo que nos tuesta y nos da deseo de refugio.

Si tú estuvieras aquí cómo cultivaríamos el rosal de nuestro beso bajo una gran sombra que tuviera presa en sus varillas de bambú algún rectilíneo vuelo de garzas todas de blanco como novias.

Pero déjame aún decirte mi tristeza.

Con ella vengo aquí, a sentarme sobre este banco mudable, que hizo la tornadiza mano de la ola para decirte sobre este mundo viento cariñoso, que no te olvido, que estoy lleno de ti como este cielo redondo

lleno de la voz arrulladora de este mar que tantas cosas dulces me insinúa para mecer tu corazón.

Soy tuyo, sí. Y si este mar me invita a todos lo cruceros y se abre ante mí como su abanico de caminos, los pájaros, estos hermanos alados y sencillos, van atándome a la tierra nuestra con su vuelo. Cómo describirte las blandas parábolas de estos vuelos que parecen versos? Camino yo tan embriagado de tí como un viento cargado de perfume; camino yo sobre el viento caricioso y trémulo como el alma de mil rosas fugaces; camino yo con esta tristeza dulce sobre mis hombros fuertes, como un monje bajo su hábito severo, camino yo y a medida que mi pie huella la arena los pájaros levantan su vuelo como parada militar. Parece que van a llevarse al mar toda la playa, tantos son y tanto enturbian este horizonte esmeraldino. Pero no se llevan esta tierra generosa en que se cruzaron mi camino y tu camino. Describen suave curva, sobre la ola chasqueante que el sol bruñe hasta darle cierta dorada calidad de bronce, y que la espuma adorna con su encaje, hasta darle cierta frágil sensación de cosa femenina, y luego vuelven a posar su vuelo intermitente con blandura en la orilla. Unos tras otros, haciéndose su sitio con pequeños gritos puntiagudos:...

Estoy feliz. Perdón; estoy casi feliz! Me faltas tú siempre, corazón mío para recoger juntos toda esta belleza.

Consuelo? Mi esperanza! Ella me dice: sobre esta tierra tuya besarás su labio. Nuevo barco llevará tu corazón exasperado de dulzuras hasta su mano que te espera.

Sí, amor querido: sobre esta tierra nuestra, mía y tuya, camino el camino que a tí lleva. Partí de tus brazos abiertos y aún me esperan en actitud idéntica.

Estoy... casi feliz y te adoro frente a este mar de tantos trajes y de tantas dulzuras. Estoy feliz y te adoro, como ayer adorándote sufría. Me dolías, amor como una llaga y me embriagas en esta mañana azul como un perfume.

Es preciso acabar.

El tren vendrá de nuevo como un dragón de cuentos infantiles y yo le daré esta carta en que puse tanto corazón y tanta queja. El se la llevará con su pecho resuelto y su trompa jadeante. Mañana, algún día, llegará a tu mano y pondrá alegría en tus ojos queridos. Mil veces bendito él, que me trajo hasta aquí, lejos por unos momentos de tus brazos, si en esta ausencia azul te había de decir tantas palabras del amor más puro. No la bendices tú también, hermana, mía, amiga mía, novia mía, mía mía, mía?

(Ilustraciones de Aristides Vallejo.)

A L B E R T O G U I L L E N



Los más frescos para el calor son los casimires de

MARANGANI

Sustitutos al Palm Beach,

A precios de fábrica, vende su

Única sucursal en Lima: Bodegones 310 - Teléfono 407

EL INVIERNO EN NUEVA YORK

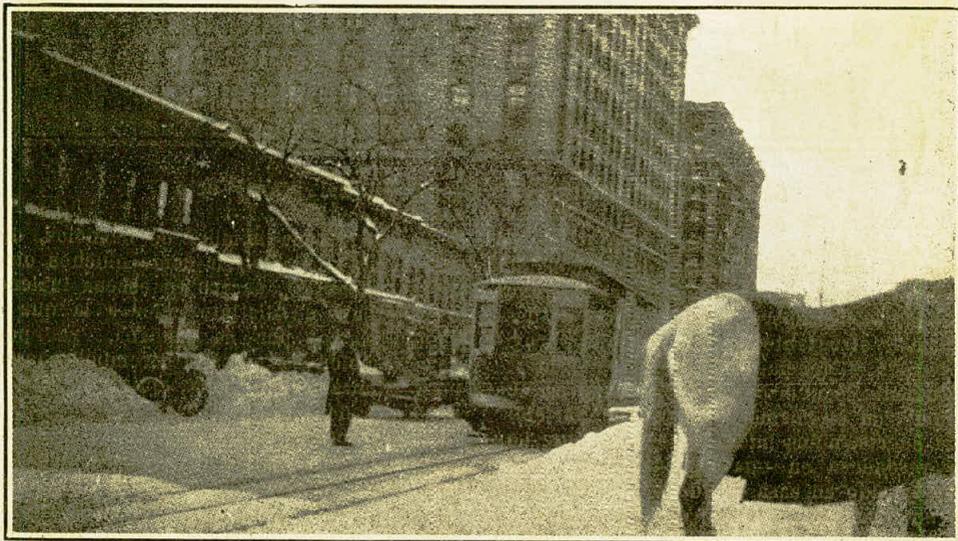


Una deshieladora dejando una calle expedita para el tráfico

El último invierno ha sido cruel para la ciudad de New York. Uno de nuestros corresponsales en aquella gran urbe ha tenido la gentileza de enviarnos las fotografías que reproducimos en esta página; éllas dicen bien claramente de las proporciones insólitas que adquirió la nevasca.

En Broadway y varias calles céntricas fué menester usar máquinas deshieladoras para

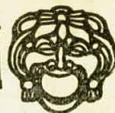
que se pudiera restablecer el tráfico de vehículo, y aún así los montones de nieve obstruían las aceras e impedían que los viandantes pudiesen circular con libertad. Las puertas de los establecimientos amanecían casi siempre bloqueadas por un metro de nieve y la ciudad gigante, aparecía blanca, con una blancura deslumbradora que dañaba la vista.



Avenida Broadway, con las aceras obstruidas por montones de nieve



EL TEATRO EN EL EXTRANJERO

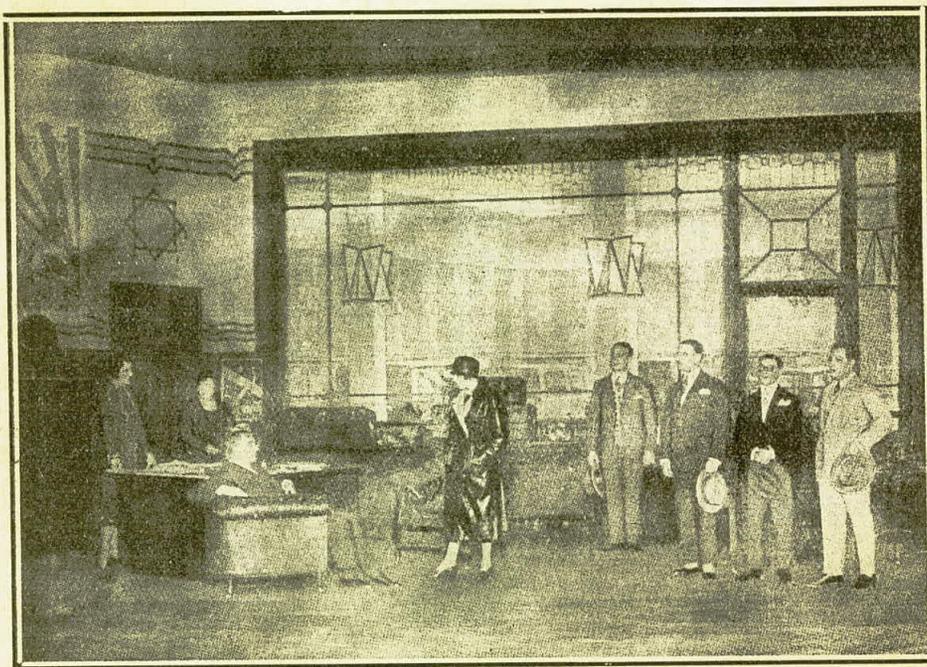


LOS ULTIMOS ESTRENOS EN PARIS.—“AZAIS”, COMEDIA EN TRES ACTOS DE GEORGES BERR Y LOUIS VERNEUIL.

En el Théâtre des Variétés ha sido ofrecida en el curso de la temporada una nueva comedia de Georges Berr y Louis Verneuil titulada “Azais”, con la cual estos autores han obtenido otro éxito de hilaridad, a escasos días del alcanzado con el estreno de su pieza “Le mariage de maman”, en el Antoine, y del que M. Regis Gignoux se expresa en los siguientes términos:

como antes Capus expresara: “todo se arregla”, el profesor ve sucederse los años sin que la ventura le depare el menor de los halagos.

Como confirmando su destino ingrato, al iniciarse la acción, la baronesa Wurtz está a punto de despedir al maestro, pues éste galantea a su bella hija Suzette en lugar de enseñarle las bellezas del método Carpentier.



“La noche está en nosotros”. Escena IV del primer acto

“El protagonista de “Azais” es Félix, un humilde profesor de piano que se considera un saturniano y a los treinta y cinco años de edad le desespera la buena parte de desgracia y otro tanto de bilis que ha recogido en su existencia, pues él no recuerda seguramente lo que dijera Segismundo en “La Veine”, en el mismo escenario de Variétés: “La suerte, niños míos, es lo único que hay de verdadero en una sociedad que se ha transformado en casa de juego”, y aun cuando su discípula Suzette Wurtz lo reconforta iniciándolo en las teorías del filósofo Azais, que ha dicho: “todo se compensa”,

El barón Wurtz, hombre de negocios, distraído y fácil de burlar como muchos otros de su categoría, aparece en escena luciendo una corbata de distinto color a la que se había puesto por la mañana, ya poco hace también su entrada Stromboli, personaje admirado por Félix, quien va con el propósito de estafar al barón.

Este Stromboli es incandescente y torrencial como su nombre lo indica y posee el secreto de inspirar confianza con su audacia, siguiendo en los negocios que emprende un sistema análogo al sistema Coüet. Hasta ese momento ha conseguido todo lo que se pro-

puso y no ha fracasado en ninguna de sus tentativas: su buena suerte, la simpatía que emana de su persona y el don de atracción que ejerce, han cautivado al barón, quien se dispone a entregarle el nombramiento de director general de los palacios y casinos de Saint-Nectar. Pero como el barón repara que Stromboli tiene su propia corbata, comprueba que él ha estado con anterioridad en casa de su amante y lo despide indignado, otorgando entonces el nombramiento a favor del humilde Félix, que se ha convertido en un hombre audaz, imitando al admirado

tranquilidad a Félix. La opción a dichos yacimientos de mineral va a ser elevada por intermedio del conde Simoni, cuya esposa es amante del propietario de las minas, pero corresponde al profesor de piano resolver favorablemente el negocio, pues la condesa Simoni ha trabajado, juntamente con Félix, en otra época, en una "boite" de Montmartre, y a cambio de su amor ella le hará otorgar la concesión. Suzette sorprende a los nuevos amantes y despechada participa la noticia a su mamá, quien, al verse defraudada a su vez, se vuelve indignada con-



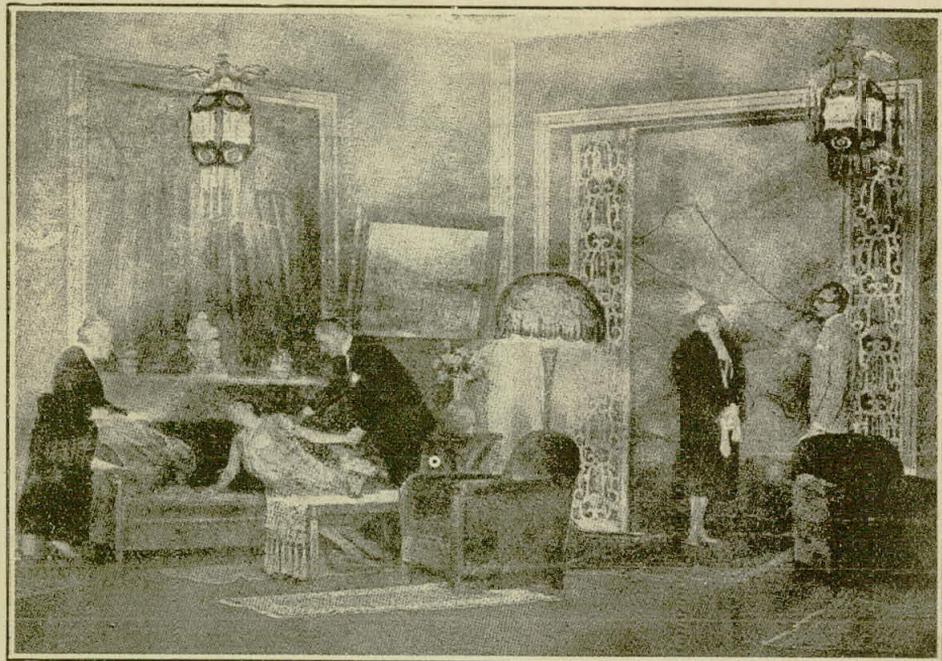
Una de las escenas con que acaba "La noche está en nosotros"

modelo.

En Saint-Nectar el profesor de piano alcanza gran éxito; el Casino compite ventajosamente con el de Deauville y los palacios se encuentran repletos de huéspedes. Pero Félix no hace nada; él deja obrar a los demás y no comete la imprudencia de adoptar resolución alguna, ateniéndose así a los preceptos filosóficos y las leyes de Azais. Su felicidad sería completa si Mlle. Suzette Wurtz no lo importunase con su vigilancia obstinada y si la baronesa no reclamara su amor, impuesto como condición para su nembramiento y que él aceptó, pues antes la adoraba en silencio. El regreso del barón, que piensa obtener una concesión de minas de platino en Transcaucasia, devuelve la

tra su esposo, colocándolo en la disyuntiva de despedir a Félix o aceptar la opción. Entretanto, el humilde pianista se eleva, se encumbra y hasta se llega a hablar de su noviazgo con la hija de un multimillonario. Finalmente, Suzette, que no se ha decidido a tomar por esposo al vizconde de Laugeais, no tiene necesidad de emplear ardid para hacerse comprender de Félix, a quien lleva delante del piano, punto de partida de su amor por ella y de la felicidad que ahora le sonríe. Esta dicha estaba también prevista entre las probabilidades de Azais.

En resumen, la comedia de Berr y Louis Verneuil no es sino la historia de este Félix, tres veces dichoso y demasiado pru-



Una escena del segundo acto de "La noche está en nosotros"



Primera escena del tercer acto de la misma obra

dente para resistir las favorables mudanzas del destino.

El personaje que aporta a la obra la nota cómica es el barón Wurtz, verdadero animador de la acción y al cual los autores han valorizado con una acertada pintura de sus rasgos. Desde su aparición en escena logró un éxito que se fué reafirmando de acto en acto, gracias a las substanciosas expresiones del diálogo y a la multiplicidad de situaciones cómicas creadas con su intervención. El público no tuvo sino un momento en el tercer acto para descansar de la continua hilaridad suscitada por la obra.

M. Max Maurey puso al servicio de su interpretación toda su irresistible vis cómica, y M. André Lefaur (Félix) su discreto humorismo. Mlle. Blanche Montel fué una encantadora Suzette y Mlle. Marcelle Leuder prestó relieves a su parte de la baronesa, subrayando con gestos y matices oportunos las escenas de las represalias amorosas. M. Fauley, en el papel del vizeconde de Laugéais, M. Larquez, M. Saint Paul, M. Jacques Albert y M. Pierre Juvenet, el Stromboli que

Azais apaga, completaron un eficaz cuadro de intérpretes.

* * *

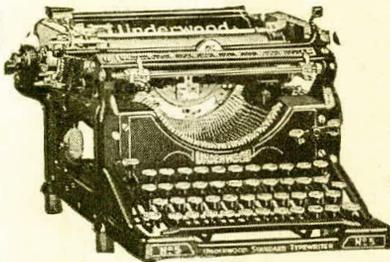
Otra de las comedias que más ha llamado la atención en París, es la de Henry Kistmaeckers, "La Noche está en nosotros" en cuyo desempeño tomaron parte artistas como Maurel, Rouviere, Jacques Gaudin, Delannoy, Saint Bonnet, Pradir, Susana Berni y Henri Roland.

Obra llena de emoción y delicadeza, "La noche está en nosotros" tiene escenas de una belleza sorprendente, como aquella, por ejemplo en que se presenta siguiendo a Bettine, la protagonista, un grupo de comerciantes y al verlos entrar, Besange dice: "Se diría que todos éstos caballeros son de la familia..." El chiste es sutilísimo, pero interesante.

En el tercer acto, el golpe de luz que cae sobre los cuerpos de Bettina y Alain es de un efecto escenográfico soberbio.

De esta última producción francesa, como que es una de las más interesantes ofrecemos cuatro espléndidas vistas de las escenas culminantes.

"UNDERWOOD"

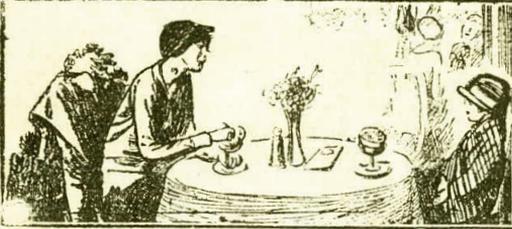


Modelos, desde Cartas hasta tamaño de Estados de 26 pulgadas ancho - Modelo PORTABLE de viaje

Duración - Garantía
Repuestos y Mecánico Diplomado

LEMARE & Co.
Villalta 220 - 224
Facilidades para el Pago





DISTINGUIENDO

—¿Nunca has comido este postre?
 —¿Es de las cosas que me van a hacer bien o de las que me van a gustar?
 (De "The Humorist", Londres.)



EL COLMO DE LA ESPECULACION

El que ha ido a cenar a un restaurant de lujo:

—¿No cobran también algo por salir?



COINCIDENCIA

El verdugo.—Perdone usted si le hago daño. Es la primera vez que ejerzo el cargo de verdugo.

El reo.—¡Hombre, qué casualidad! A mí también es la primera vez que me cortan la cabeza.

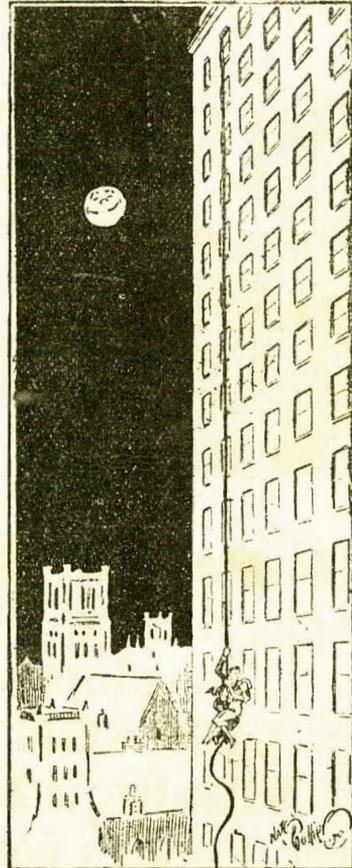
(De "Buen Humor", Madrid.)



EL SECRETO PROFESIONAL

El joven socio.—Quiero que despidas usted al viajante, porque ha andado diciendo por ahí que yo era un perfecto burro.

El socio más antiguo.—Le reprenderé por no haber podido callar los secretos de la casa.



LO IMPREVISTO

Ella (al fugarse).—Oh, Jorge, tenemos que volver a subir... he olvidado el cisne.